

A hawk is shown in profile on the left side of the image, looking towards the right. The background is a cloudy sky. In the lower right foreground, there are numerous stacks of US dollar bills, some wrapped in yellow bands, scattered across the surface.

FORO INTERNACIONAL
**IMPERIALISMO
FINANCIERO,
FONDOS BUITRE**

IMPERIALISMO FINANCIERO, FONDOS BUITRE

VARIOS AUTORES

Ediciones MinCI

Ministerio del Poder Popular
para la Comunicación y la Información
Av. Universidad, esquina El Chorro,
Torre Ministerial, piso 9, La Hoyada,
Caracas – Dtto. Capital, Venezuela.
Rif: G-20003090-9

NICOLÁS MADURO MOROS

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

DELCY RODRÍGUEZ

MINISTRA DEL PODER POPULAR
PARA LA COMUNICACIÓN Y LA INFORMACIÓN

ROLANDO CORAO

VICEMINISTRO DE COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN

FELIPE SALDIVIA

VICEMINISTRO PARA MEDIOS IMPRESOS

Diseño y diagramación

Saira Arias, Aarón Lares

Imagen de portada

Jesús Mendoza

Edición y corrección

Daniela Pettinari, María Ron,

Michel Bonnefoy

Fotografías

MinCi

Depósito legal: lfi 87120143202752

ISBN: 978-980-227-193-1

Septiembre de 2014

República Bolivariana de Venezuela

FORO INTERNACIONAL **IMPERIALISMO FINANCIERO, FONDOS BUITRE**

Caracas, 12 de agosto de 2014

Fondos Buitre como brazo político del imperio

En Argentina, un grupo financiero internacional compró una deuda a muy bajo precio, y ahora la quiere cobrar obteniendo la máxima ganancia. Esa operación la viene ejecutando lo que se ha dado en llamar Los Fondos Buitre.

Ante este cobro exorbitante, el gobierno argentino ha recurrido a la solidaridad internacional para hacer sentir su protesta frente a estos fondos. Sin embargo, es importante decir que el gobierno argentino ha asistido a tribunales internacionales para reclamar estas acciones.

Uno de los primeros gobiernos que asumió la solidaridad con el gobierno argentino, fue el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela desde el Ministerio del poder popular para la

Comunicación y la Información -MINCI- se convocó al pueblo a un foro con invitados nacionales e internacionales reconocidos por su trabajo y sus investigaciones en el área de la economía. Esos invitados son: Delcy Rodríguez, Carlos Cheppi, Elías Jaua, Jesús Faría, José Gabriel Palma, Luis Bilbao, Pablo Giménez, Juan Manuel Karg, Fermín Toro Jiménez y Eric Toussaint.

Sus ponencias han sido recopiladas en este texto para darle así, a los lectores, los argumentos y el conocimiento necesario para que rechacemos estas acciones de los Fondos Buitre que sólo tienen como fin imponer la política del imperialismo.

De esta manera, una vez más nuestro gobierno bolivariano deja bien clara su posición en torno a esta política desarrollada por los Fondos Buitre que, como todos sabemos, tiene como fin desestabilizar el gobierno de Argentina.

ROBERTO MALAVER





FORO INTERNACIONAL
**IMPERIALISMO
FINANCIERO**
FONDOS BUITS

IMPERIAL FINANC

FORAIDS



Elias Jaua
Ministro del Poder Popular para
Relaciones Exteriores



Delcy Rodriguez
Ministra del Poder Popular para la
Comunicación y la Información

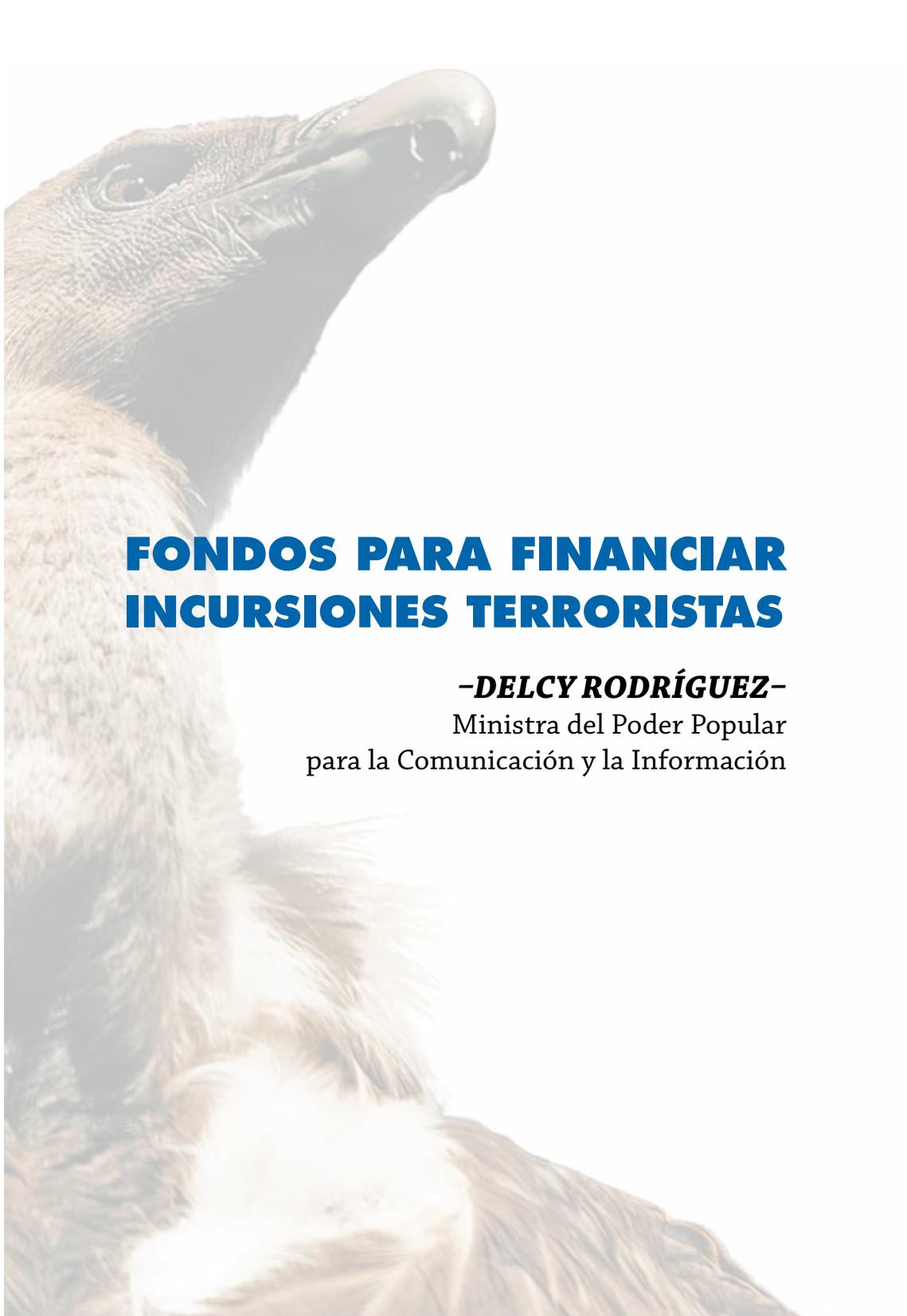


Eric Toussaint
(Bélgica)



Luis Bilbao
(Argentina)





**FONDOS PARA FINANCIAR
INCURSIONES TERRORISTAS**

-DELCY RODRÍGUEZ-

Ministra del Poder Popular
para la Comunicación y la Información



Quiero saludar a nuestro vicepresidente para el Área Política y Canciller Elías Jaua, que día a día recorre los caminos y rincones del mundo llevándoles un mensaje de solidaridad y unidad del pueblo de Chávez, del gobierno del presidente Maduro y de la Revolución Bolivariana.

Quiero agradecer igualmente la presencia del embajador Carlos Cheppi, embajador de la República de Argentina en Venezuela; saludar profundamente la participación de nuestros invitados nacionales e internacionales.

Hoy vamos a conjugar, o develar, la terrible situación que implica los fondos buitres, no solamente para Argentina, sino, históricamente, la amenaza que ha representado para los pueblos del mundo.

El título de este foro es Imperialismo Financiero, porque sin duda el desarrollo de los fondos buitres en el mercado financiero internacional no es más que una forma de expresión del desarrollo imperialista del capitalismo. Sabemos que el imperialismo financiero es una forma de sometimiento a los pueblos. Lo que hoy está ocurriendo en Argentina, esa apropiación o esa pretendida ocupación y posesión de los recursos financieros del país, no es única, ni es nueva. Ya ha ocurrido en otros países, principalmente en América Latina y en países del África. Es la apropiación de dinero basura por parte de los centros imperiales, que se conjuga con el poder mediático de los centros imperialistas y con el poder militar de esos mismos centros.

Nosotros tenemos que denunciar al mundo, nuestro pueblo tiene que estar informado, que este dinero basura que hoy intentan expoliar al pueblo de Argentina sirve también para financiar incursiones terroristas en otros países, como hoy está ocurriendo en la Franja de Gaza. Ese dinero basura, no solamente es basura

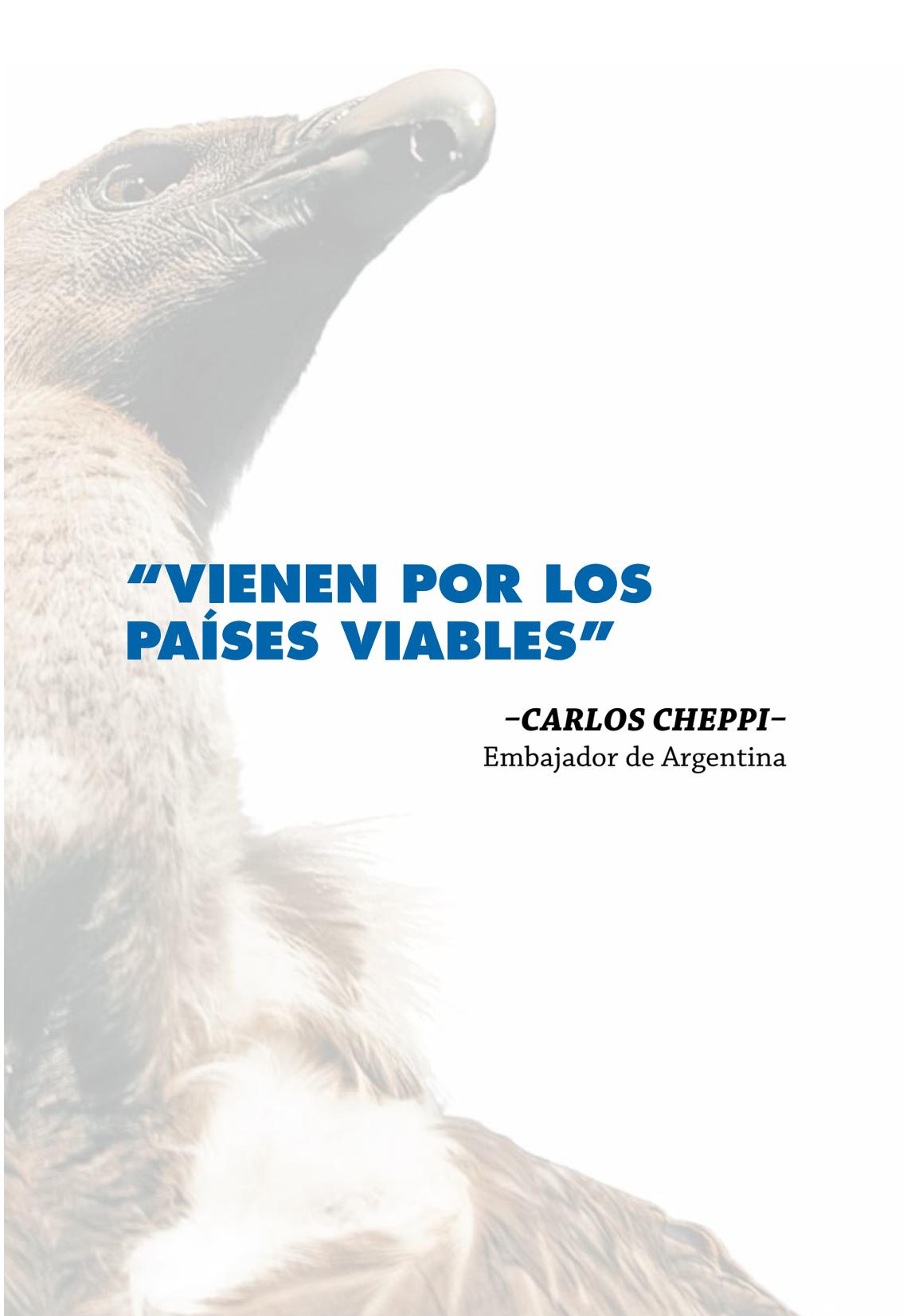
porque alimenta a los fondos buitres, a los fondos carroñeros del capital financiero internacional, sino que también financia el asesinato de niños y niñas en Gaza. Así tenemos que denunciarlo, no como un mecanismo financiero, sino como una dominación imperialista sobre los pueblos del planeta.

Ustedes conocen bien cuál es el mecanismo. De todas formas, nuestros invitados internacionales y nacionales darán detalles de cómo ha ocurrido esta situación en Argentina. Hacemos un llamado a que se entienda y se tenga conciencia que no solamente ocurre en Argentina, sino que nos puede ocurrir a cualquiera de los países que hoy han unido sus voces en contra de los centros imperiales. Contra Venezuela, igualmente, ustedes lo saben bien porque lo padecemos, lo sufrimos y dimos una larga batalla recientemente durante las guarimbas, y porque desde el año pasado sobre Venezuela se ha desatado una guerra económica sin precedentes. El pueblo de Venezuela resistió no solamente las guarimbas, sino la guerra económica permanente expresada en una especulación inducida. Hoy vemos fenómenos como el contrabando de extracción, que forma parte de toda la guerra económica que se cierne sobre el pueblo venezolano.

El pueblo venezolano resiste y da la batalla, porque llevamos por nuestras venas la sangre de nuestros libertadores. Tenemos presente en cada minuto de nuestra cotidianidad el ejemplo inquebrantable de nuestro gigante Hugo Chávez. Tenemos además la fortaleza de contar hoy más que nunca con un pueblo unido y un líder como el presidente Maduro.

El Gobierno del presidente Maduro, el pueblo hijo de Chávez que acompaña hoy al presidente obrero expresa su más profunda solidaridad con la República Argentina y con el pueblo argentino. Hoy, las voces del sur sumamos nuestras voces contra los centros imperiales, y no tenemos dudas en decir que no pasarán y no volverán.

Dejo con ustedes al embajador Carlos Cheppi.



**“VIENEN POR LOS
PAÍSES VIABLES”**

-CARLOS CHEPPI-
Embajador de Argentina



Agradezco esta invitación a este evento de solidaridad con nuestro país. Agradezco a la ministra de Comunicación Delcy Rodríguez, al canciller y amigo Elías Jaua y a los que comparten aquí la mesa conmigo. Yo no voy hacer una conferencia, ni mucho menos, no soy especialista en estos temas, pero sí voy a decir algunas cosas que tienen que ver con lo que seguramente después van a abordar con mucho detalle, con mucho conocimiento, los panelistas que son de altísimo nivel, algunos colegas de Argentina y otros de otros países. Así que a todos también muchas gracias.

Que se den estos eventos de debates en distintos países parece muy halagüeño, porque, como bien decía la ministra Delcy Rodríguez, hoy atacan a la Argentina, pero en realidad vienen por todos los países viables del mundo.

Voy a referirme a estos fondos buitres, aunque muchos de los que están aquí seguramente los conocen. Estos personajes del mundo financiero compran a partir de que la Argentina empieza su reestructuración de deuda. Algunos bonistas quedan fuera del sistema, porque no quisieron entrar a la renegociación que hace el presidente Kirchner en su momento y que fue una negociación después de un default en el 2001, una crisis que empieza el año 76, con la dictadura y una política neoliberal muy fuerte, Argentina estuvo al borde de la guerra civil, después de muchos años de políticas neoliberales. Se declara default, y después, cuando viene el gobierno de Néstor Kirchner, en 2003, empieza el proceso de renegociación de esta deuda.

Algunos bonistas quedan entonces fuera de este proceso de renegociación. Casi 93% acepta la negociación. Menos de 1% de estos bonistas, que no fueron quienes le prestaron a la Argentina, compraron esos bonos a precios viles. Esos son quienes están ha-

ciendo el juicio y que han ganado ese juicio en el juzgado de Nueva York. Compraron bonos por 48 millones de dólares, y después de ocho años les otorgan que Argentina les tiene que pagar 1.600 millones de dólares, o sea en ocho años pasan de 48 millones de dólares a 1.600 millones de dólares.

Eso es lo que define un buitres: no se incorporan al proceso de negociación de la deuda, que no es que no van a cobrar, si se adhirieran al resto de los bonistas, como han arreglado, cobrarían 300 millones de dólares. No es que no cobran nada. Igual sería un negocio brillante, haber comprado por 48 y cobrar 300. Esto es lo que caracteriza los buitres.

El fondo de la cuestión es otro. Es un poder financiero que seguramente lo van a abordar aquí los panelistas. El tema de las deudas en nuestros países no es nuevo. Nace, por lo menos en Argentina, en los albores de nuestra independencia, con unos bancos de Inglaterra. Prácticamente es continuo, salvo algunas primaveras nacionales y populares que hemos tenido en la historia de cada uno de nuestros países. Esta historia de las deudas y extorsionar con las deudas no es nuevo. Ahora, para que eso ocurra, también es cierto que tiene que haber buitres locales. Los buitres locales son más peligrosos a veces que los buitres extranjeros, y en Argentina también los tenemos. Si uno lee los diarios de hoy, uno va a ver, en esos diarios que son monopolio y que responden a capitales y a oligarquías concentradas de la República de Argentina, que obviamente están dispuestos a pagar y lo anuncian además. Están dispuestos a pagar.

Ahora, si Argentina pagara, como lo plantea el juez de Nueva York, estamos probablemente arriesgando una deuda futura de más de 100 mil millones de dólares, con lo cual volveríamos de vuelta para atrás. Ahora, ¿por qué lo hacen ahora? Porque Argentina es un país viable, como lo dijo el otro día en un discurso la presidenta argentina Cristina Fernández. Vienen por los países viables y Argentina en este momento, más allá de su historia de recursos naturales, es un país agrícola y ganadero con una altísima posibilidad de producción y exportación de alimentos al mundo y de muchos recursos naturales; también es un país que

tiene un proceso industrial interesante, con mucho desarrollo en esa materia; se le suma a partir de que estatizamos nuevamente yacimientos petrolíferos con nuestra empresa petrolera, un yacimiento de petróleo y de gas de mucha potencialidad de producción que se está, en estos momentos, certificando.

Vienen por eso. Argentina es un país que tiene posibilidades de pagar lo que ellos quieren. Porque lo ha hecho en otro momento, pero también se hace en función del hambre y la pobreza del pueblo argentino, como de cualquier otro pueblo, cuando los países tienen estos recursos. Vienen por eso. En algunos lugares utilizan los aviones y los misiles y en otros lugares aprietan con este sistema perverso financiero internacional que no tiene absolutamente nada que ver con la economía real.

Es por eso que la solidaridad internacional es muy importante. Argentina la ha tenido. Más allá de que en nuestro país se plantea que la Argentina está aislada del mundo. Obviamente no es así. Reitero, hemos tenido apoyos muy fuertes desde la Unasur, Mercosur, Celac, todo el sistema americano ha contestado rápidamente a esta situación, y hemos tenido apoyo de todos estos organismos, también de legisladores de muchos países europeos, incluido Inglaterra, que no lo hacen quizá por solidaridad con Argentina, lo hacen en defensa propia, porque estos procesos terminan a veces perjudicando a las tasas financieras internacionales.

Entonces, digo, la Argentina no está aislada. Pero también es cierto que si avanzara este proceso contra nuestro país, es un antecedente tremendamente complicado para todos los países que están en proceso de renegociación de sus deudas, o que pueden estarlo a futuro. Lo que estamos pidiendo desde la Argentina, fundamentalmente, es que empiece a haber alguna normativa internacional que trabaje estos procesos. Las legislaciones internas de cada país, ante procesos de quiebra de cualquier empresa, tienen sus normas. El contexto internacional no lo tiene y eso es una locura. Pero los mismos sistemas imperiales que operan, como desde las guerras o de estos procesos, son los que se están resistiendo a hacerlo.

Pero bueno, creo que este apriete que le pega a la República de Argentina para que paguemos y entremos de vuelta en un círculo vicioso de mayor deuda o de mayor endeudamiento, quizá sea disparador para que definitivamente estas cosas se puedan resolver y que empiece a haber una normativa internacional que limite estos procesos. En estos días la Argentina según el juez Griesa de Nueva York puede entrar en desacato. Digamos, la República de Argentina va a estar en desacato, un país que entra en desacato, una cosa bastante extraña. Eso es lo que se está discutiendo.

Yo le agradezco a la República Bolivariana de Venezuela, que, desde aquellos encuentros del 2003 con Chávez y Kirchner, y después con Lula, Evo, Correa, Pepe Mujica, Dilma, Cristina, esta primavera de proyectos nacionales y populares en nuestros países es lo que hay que sostener, es lo que nos da fuerza para poder salir a pelear al contexto internacional.

A todos, muchísimas gracias.



ARGENTINA CUENTA CON VENEZUELA

-ELÍAS JAUA-
Canciller de Venezuela



Gracias compañeros, compatriotas, camaradas. En nombre del presidente de la República Bolivariana de Venezuela, compañero Nicolás Maduro, quiero darle la más cordial bienvenida a los invitados a este foro organizado por nuestro Gobierno Bolivariano y felicitar a la ministra Delcy Rodríguez por esta iniciativa.

En primer lugar a nuestro compañero embajador Carlos Cheppi, de la República Argentina en Venezuela; al compañero diputado Jesús Faría, diputado a la Asamblea Nacional; al compañero intelectual Eric Toussaint, de Bélgica; al compañero Juan Manuel Karg, politólogo, internacionalista y periodista argentino; al compañero Luis Bilbao, también periodista especializado en política internacional y amigo, como todos, de esta casa del comandante Hugo Chávez, del pueblo venezolano y ahora del compañero presidente Nicolás Maduro; también al profesor Fermín Toro Jiménez, y a todos ustedes presentes en la sala; al ministro de Educación Universitaria y a todos los compañeros y compañeras.

Desde el primer momento que supimos del fallo, ya la presidenta Cristina Fernández nos había alertado en la Cumbre del Grupo de los 77+China, en Santa Cruz, dos días antes de que se produjera el fallo en los Estados Unidos, de la situación que se venía. El presidente Nicolás Maduro le expresó con mucha claridad a la presidenta Cristina que contara con nosotros -le dijo- como si estuviera Chávez: “Cuenta con Venezuela completa, Cristina, para afrontar esta nueva batalla”. Porque lo asumimos como una nueva batalla para la dignidad latinoamericana, suramericana, frente a esta agresión del capitalismo y su expresión más bestial que es el capital financiero o especulativo, expresado a través de estos denominados fondos buitres.

Y es que la solidaridad no solo nos viene de estos tiempos. Por eso, cuando interveníamos en nombre de nuestros pueblos, nuestro gobierno, en la OEA, no podíamos dejar de citar la carta del canciller argentino Luis María Drago del 29 de diciembre de 1902, cuando sobre nuestras costas, aquí en La Guaira, Puerto Cabello, estaban los buques ingleses, alemanes, italianos, para invadir a Venezuela, para cobrarnos la deuda inmoral que las oligarquías habían contraído, y decía el canciller Luis María Drago, que luego se convirtió en una doctrina y que es totalmente aplicable a la situación que hoy vive Argentina y no por casualidad, sino por causalidad. De todas maneras, Luis Bilbao va a trabajar el tema de la doctrina Drago en profundidad. Decía el canciller Drago en 1902: “Entre los principios fundamentales del derecho público internacional que la humanidad ha consagrado, uno de los más preciosos, el que determina que todos los Estados, cualquiera que sea la fuerza de que dispongan, son entidades de derecho, perfectamente iguales entre sí, recíprocamente acreedoras por ello a las mismas consideraciones y respetos, el reconocimiento de la deuda, la liquidación y su importe, pueden y deben ser hechas por la nación sin menoscabo de sus derechos primordiales como entidad soberana”. Más adelante, ya para finalizar la carta dice: “Siendo estos sentimientos de justicia, de lealtad y de honor, los que animan al pueblo argentino y han inspirado en todo tiempo su política, su excelencia comprenderá que se haya sentido alarmado al saber que la falta de pago y los servicios de la deuda pública de Venezuela se indican como una de las causas determinantes del apresamiento de su flota, del bombardeo de uno de sus puertos y del bloqueo de guerra rigurosamente establecido para sus costas. Si estos procedimientos fueran definitivamente adoptados establecerían un precedente peligroso para la seguridad y la paz de las naciones de esta parte de nuestra América”.

Por eso estamos aquí, embajador Cheppi, siendo consecuentes con esta solidaridad que recibimos hace 112 años del pueblo argentino. Hoy los buques y los destructores son los tribunales de los Estados Unidos de Norteamérica, independientes del pueblo estadounidense, pero no independientes de los fondos buitres.

Esta historia que ustedes seguramente van a conocer en detalle demostrará cómo la justicia se coloca al servicio de estos intereses especulativos.

Pero el fondo, sin entrar en el terreno económico, es el tema central de los derechos de un pueblo, del derecho internacional, avasallados por quienes se creen con la capacidad de legislar más allá de su territorio, de fallar judicialmente más allá de su territorio.

La decisión de la Corte Suprema de Estados Unidos de rechazar la apelación de la Argentina y sostener la demanda de los acreedores que no aceptaron integrar el acuerdo alcanzado con más del 92% de los bonistas, excede la cuestión particular del cumplimiento de una sentencia. En el centro del conflicto está la tensión entre hacer prevalecer el derecho de la propiedad, apoyados en las prácticas especulativas que habilita el sistema financiero internacional y la obligación de los Estados de garantizar los derechos económicos, sociales y culturales de la población. En este caso, un tribunal extranjero se pronuncia en favor del derecho a la propiedad de un grupo reducido de acreedores de títulos públicos, con una sentencia cuyo cumplimiento estricto implicaría tomar decisiones económicas que afectarían los derechos de los ciudadanos y las ciudadanas argentinas.

Esta tensión cursa hoy uno de los debates más fuertes de la comunidad internacional sobre el modo en el que se deben alcanzar consensos que equilibren los intereses de acreedores y deudores. El análisis de la cuestión debe tener en cuenta los principios del derecho internacional público y las obligaciones de los Estados en materia de promoción y protección de los derechos. En 2012, por ejemplo, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas aprobó los principios rectores sobre la deuda externa y los Derechos Humanos. El principio 6 establece que los Estados deben asegurar que las actividades estatales relacionadas con las decisiones acerca de la concesión o solicitud de préstamos, las de las instituciones internacionales o nacionales, públicas o privadas, al que pertenezcan o en el que tengan intereses, y la negociación y aplicación de acuerdos sobre préstamos y otros instrumentos de

deudas, la negociación y reestructuración de la deuda externa y en su caso el alivio de la deuda, no pueden ir en contra del deber de respetar, proteger y realizar los derechos humanos de los ciudadanos y las ciudadanas.

El principio 8 agrega que toda estrategia de deuda externa debe concebirse de forma que no obstaculice los derechos humanos y debe estar destinada, entre otras cosas, a garantizar que los Estados deudores, por encima de cualquier cosa, alcancen un nivel de crecimiento adecuado para satisfacer las necesidades sociales, económicas y culturales, así como cumplir las obligaciones en materia de Derechos Humanos.

En noviembre de 2013, Cephas Lumina, del Consejo de Derechos Humanos, expresó sobre las consecuencias de la deuda externa y las obligaciones financieras internacionales de los Estados para el pleno goce de todos los derechos humanos. Luego de una visita a la Argentina apoyó la posición del gobierno de no ceder a la demanda irrazonable de algunos fondos buitres que siguen litigando contra el principio, contra el país, en jurisdicciones extranjeras, y realizó un llamamiento a todos los países para que promuevan legislación, con carácter prioritario, para limitar que los inversores sin escrúpulos traten de obtener beneficios inmorales a expensas de la población pobre y más vulnerable, mediante litigios prolongados.

El derecho internacional también establece principios acerca de mecanismos de resolución de conflictos internacionales a través del consenso, para restringir las prácticas abusivas del capital financiero internacional.

El artículo 2 del Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos, por ejemplo, establece que todos los pueblos pueden disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales, sin perjuicio de las obligaciones que derivan de la cooperación económica internacional, basada en el principio del beneficio recíproco, así como del derecho internacional. En ningún caso podrá privarse a un pueblo de sus propios medios de subsistencia. Y es lo que ha dicho, con su valentía que la caracteriza, la presidenta Cristina Fernández: “Imposible -ha dicho la presidenta- es imposible des-

tinar el 50% de las reservas internacionales de nuestro país a un solo pago a acreedores”.

En Argentina, las decisiones que apuntaron únicamente a satisfacer las demandas de un sector minoritario del mercado financiero durante la década neoliberal, comenzaron a variar una vez que el liderazgo del presidente Néstor Kirchner, y luego de la presidenta Cristina Fernández, comenzó a demostrar que era posible asumir un compromiso con todos los sectores populares de la Argentina.

Los principios del derecho internacional público, de los derechos humanos, guían esta decisión del Estado argentino y de su Presidenta. Por eso, nosotros debemos emprender una gran campaña de solidaridad porque en el fondo está la vida de la gente, de los pueblos y no puede ser que unos especuladores financieros ligados a todo el sistema político norteamericano, por ejemplo, Paul Singer, máximo representante de quienes hoy pretenden saquear a Argentina es miembro del Partido Republicano y uno de los principales financistas del llamado Tea Party. Representa un escaso porcentaje de los tenedores de bonos que no entraron a los canjes de deudas que ofreció la Argentina. Entre sus socios en el fondo buitres, que pretenden cobrar intereses nunca vistos, está la esposa de Mitt Romney, candidato republicano a presidente que perdió en las elecciones contra Barack Obama.

Singer también ha financiado las campañas de Rudolph Giuliani alcalde de Nueva York. Por eso, ¿Fallo independiente? Independiente de los derechos internacionales, independiente del derecho internacional humanitario, independiente del pueblo norteamericano, pero no de los fondos buitres.

En el fondo, compañeros -y con esto termino- es la atrocidad, la barbarie a las que se pretende someter, por ejemplo, un país como el Congo, quien tiene una deuda o estos fondos buitres adquirieron una deuda a un acreedor de la República del Congo, por 10 millones de dólares, y hoy, estos mismos fondos que acosan a Argentina pretenden cobrar esa deuda por 400 millones de dólares. ¿Cuántas vidas se pueden salvar con 400 millones de dólares en un país africano? Calculado a los precios internacionales actua-

les, con 400 millones de dólares se obtendrían 13,5 millones de dosis de medicamentos para combatir la malaria y el paludismo. También permitiría adquirir 53,3 millones de dosis de la vacuna contra la hepatitis A, pediátrica, mil 333 millones de dosis de vacunas contra la polio oral y 28,3 millones de dosis de vacunas contra el neumococo. 400 millones de dólares podrían significar la diferencia entre la vida y la muerte para millones de niños, porque con éstos recursos se podrían comprar 91.743 toneladas de leche entera en polvo, así como 930.233 toneladas de arroz y 64 mil toneladas de carne bovina. Mucho más allá de un problema judicial, mucho más allá de los análisis financieros, está la vida de los seres humanos versus la barbarie que significa el capital especulativo y financiero.

Hoy más que nunca, como siempre nos lo repitió el compañero Comandante Hugo Chávez, citando a Rosa de Luxemburgo: socialismo o barbarie. Es allí el dilema. Nosotros humildemente desde Venezuela seguimos apostando por el socialismo, el gobierno chavista y bolivariano del presidente Nicolás Maduro seguirá desde nuestra modesta experiencia apostando por el socialismo como única forma de la realización plena de la vida en el planeta Tierra.

Finalmente, compañeros, quiero también anunciar como parte de lo que es nuestro deber, como pueblo, nuestro deber humano, que a mediodía sale el primer vuelo de nuestra Aviación Militar Bolivariana con la ayuda humanitaria para el pueblo de Gaza. Contamos con la presencia en Venezuela del canciller del Estado palestino, Riad Malki. Aprovechamos para invitarlos mañana a las cuatro de la tarde en la Plaza Bolívar habrá un acto de solidaridad con el pueblo palestino, con la presencia del canciller del heroico pueblo palestino, canciller Malki. Allí los esperamos también en esta batalla inmensa por la causa humana. Es la lucha por la causa humana. Muchas gracias.



EN DEBATE LA ESENCIA DEL CAPITALISMO

-Jesús Faría-
Economista y diputado venezolano del Psuv



Un abrazo a nuestra querida ministra Delcy Rodríguez y a ustedes también camaradas. Vamos a saludar aquí cordialmente también a nuestros invitados internacionales, ponentes de esta difusión y debate que se viene desarrollando, no solamente en Argentina, sino en América Latina y más allá, en todo el planeta. No es un debate nuevo. Es el debate de la esencia del capitalismo.

El capitalismo se ha venido caracterizando desde comienzos del siglo XIX por la presencia de crisis económicas de diferentes magnitudes que cumplen su función. Tienen la función, precisamente, de ordenar un sistema social y económico que se caracteriza por la generación y reproducción permanente de perturbaciones, de alteraciones, de graves desequilibrios, desde aquel 1825 cuando se registró la primera crisis económica del capitalismo, ya constituido hegemónicamente. Esa ha sido la cotidianidad histórica, con algunas crisis económicas muy importantes a lo largo de la historia. Tenemos 1873, una larga depresión de 20 años, donde la economía capitalista fue mutando y fue constituyéndose en el capitalismo monopolista, lo que nosotros conocemos actualmente como el imperialismo. Después vino la grave crisis, la gran depresión del año 1929, que está muy relacionada con el tema de este modulo, de las ponencias.

Bretton Woods, la crisis que puso en tela de juicio la posibilidad del capitalismo de poder garantizar condiciones mínimas de estabilidad para su desarrollo, para su despliegue. Esa crisis trajo un trastorno profundo en la vida del capitalismo y trajo consigo -explica en buena medida- la segunda Guerra Mundial. Y a raíz de esa segunda Guerra Mundial, el mundo se reordena sobre la base de una gran potencia que ya se venía constituyendo como centro de poder de la economía mundial, pero que después de esa guerra capitalizó de una manera muy importante los destrozos

que ocasionaron las aventuras del fascismo, los crímenes y el terror entregados al fascismo -tenemos que recordar la epopeya del pueblo soviético que garantizó la libertad y la vida de los pueblos del planeta con un enorme sacrificio en vidas humanas y en destrozos de su economía y de su nación. El hecho es que los Estados Unidos salen muy favorecidos, muy fortalecidos de esa guerra, de esa confrontación y a partir de allí se establece -para decirlo rápidamente y de una manera más o menos sencilla-, un sistema monetario, un sistema financiero, un sistema comercial, un sistema económico mundial dominado por su moneda, dominado por su monopolio y dominado por sus intereses.

Es lo que nosotros conocemos en este momento o ha quedado así grabado para la historia como el sistema de Bretton Woods, que en poquísimas palabras y para lo que nosotros respecta, tiene como característica fundamental al dólar como moneda internacional, al oro como soporte de esta moneda internacional, a la institucionalidad expresada en el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y los antecedentes de lo que hoy es la Organización Mundial de Comercio, esa institucionalidad encargada de garantizar el orden de un sistema al servicio de los intereses corporativos. Entonces, el dólar dominando al planeta con esas instituciones que eran instrumento operativo de las grandes transnacionales del mundo y sobretodo del Estado imperialista norteamericano.

La economía funciona con cierta estabilidad después de la guerra, hasta que llega la gran crisis de los años 70. Los Estados Unidos se rehúsan a cumplir con el compromiso que habían asumido: cada dólar en circulación en el planeta tenía un soporte y un respaldo en oro y las naciones que así lo quisieran podían transformar sus reservas internacionales en divisas ante los Estados Unidos y su institucionalidad financiera monetaria, podían transformar esos billetes verdes en oro. Pues bien, el Presidente Nixon se rehusó. El trastorno económico de la nación más grande del planeta, en lo económico, en lo militar, en lo financiero era tremendo. Las secuelas de la guerra de Vietnam, una humillación para el imperialismo norteamericano, estaban haciendo estragos

y el gobierno estadounidense, entonces, decidió que los costos de la guerra tenían que ser asumidos por todo el planeta con una inyección de dinero como nunca antes se había conocido en la historia económica, y ese dinero, por supuesto, no tenía absolutamente ningún respaldo. Una verdadera estafa por parte del hegemon planetario que aprovechaba sus posiciones de poder.

Cuando eso sucedió, por supuesto que se tambaleó la economía planetaria y se da mucha fuerza a algo que después se va a consolidar como una onda planetaria que trastornaría todas las estructuras sociales, económicas e incluso culturales del mundo: el neoliberalismo. Surge con alternativa de los poderosos para corregir graves problemas de recesión, de inflación, de inestabilidad financiera, de guerras cambiarias, de guerras comerciales. La fórmula de los poderosos, sobre todo del gobierno estadounidense, en aquel momento con Ronald Reagan asumiendo la batuta por la mitad, era retomar fórmulas económicas que habían quedado en el basurero de la historia.

Y a partir de ese momento se llevan las ideas liberales, las ideas de libre mercado, las ideas de la libertad en la iniciativa privada, a niveles de religión, y son asumidas por una parte del planeta. Con la desaparición de la Unión Soviética y la desintegración del campo socialista en Europa, se llega a una tesis un poco estrambótica, desde nuestra perspectiva actual, pero que en aquel momento tuvo una acogida extraordinaria: la historia había llegado a su final, los cambios sistémicos que eran para Marx materia de reflexión, para la comprensión y las posibilidades en el mundo. La dictadura de la idea del mercado, la dictadura del poder corporativo, la imposición de las reglas del dólar y de la especulación financiera.

Así se desató esa onda neoliberal que dejó una profunda huella dolorosa y en algunos casos sangrienta en nuestros países. Son conocidos y recordados con dolor los programas neoliberales de estabilización y de ajuste de la economía donde se le vendía la soberanía de nuestras naciones al Fondo Monetario Internacional, a las corporaciones energéticas, a las corporaciones de alimentos, a las corporaciones industriales y sobre todo a los especuladores

financieros. Se le vendía a cambio de dinero para invertirlo en función de sus intereses. Porque ese dinero se invirtió, a lo largo de los años 70, 80 y 90, en América Latina y el Caribe, para crear una economía que le ponía en bandeja de plata las principales riquezas, los principales recursos y todo el esfuerzo de un pueblo trabajador. Era un mecanismo de explotación y de expoliación. En Caracas, en Venezuela, allí está la historia, la primera gran rebelión de los pueblos latinoamericanos en contra de la aplicación de esos planes de libre mercado: el Caracazo.

El saldo fue terrible, no solamente en lo económico. Depredados quedaron nuestras naciones, nuestros países, y en una situación de creciente miseria, pobreza, exclusión, nuestros pueblos. Se desintegró el mecanismo mínimo que garantizaba la soberanía de los Estados nacionales. A partir de ese momento, comienzan a germinar de una manera lenta, pero segura y firme, protestas y potenciales rebeliones que posteriormente le iban a dar un viraje a la historia, que iban a enterrar, igualmente, aquellas tesis del fin de la historia, de la omnipresencia, omnipotencia, de las corporaciones transnacionales. Por su puesto, la hegemonía estadounidense se iba a tambalear de una manera muy significativa.

La crisis del año 2008 estalla en medio de una profunda situación, una ola especulativa como es típica en el mundo actual, no olvidemos a Lenin que, dentro de poco cumplirá 100 años su famoso escrito *El imperialismo fase superior y última del capitalismo*, donde nos decía que el capitalismo se desarrolla y de su desarrollo los monopolios adquieren una función fundamental y esos monopolios tienden, de una manera muy clara, al área financiera. Se genera toda una estructura de oligarquía financiera que asume el poder en el planeta y el expansionismo de ese capital se traduce en guerras, se traduce en dominación y se traduce en sólidos mecanismos de expoliación a través del comercio, a través de la especulación financiera, a través de la explotación de los recursos naturales, etc.

Absoluta vigencia tiene cada una de esas tesis de Lenin, expresadas en aquel maravilloso escrito, sobre todo cuando las contrastamos con la crisis que atraviesa el capitalismo en este momento,

una crisis sistémica. Muchos consideran que es la mayor crisis de toda la historia del planeta, superior incluso a la de los años 29 hasta el 33, superior incluso a la del año 1873 que se expandió hasta 1896, 20 años de gran depresión. ¿Y por qué evaluamos nosotros esa crisis en esas proporciones? No se trata sencillamente de una crisis económica que se expresa en la caída de la producción interna, que se traduce en trastornos, más que trastornos, huracanes financieros y cambiarios donde se vienen abajo las bolsas de valores y sus cotizaciones. No se trata sencillamente de eso que ya había ocurrido previamente en la historia del capitalismo. Tampoco es exclusivamente el impacto social que tiene esa crisis. Conocemos perfectamente la lógica del sistema capitalista: siempre traslada al pueblo los costos económicos de una situación de esa naturaleza y de allí la pobreza, la indigencia, el hambre, el desempleo galopante, una crisis real del empleo.

Bueno, el tejido social tiende a desintegrarse con consecuencias de pronósticos reservados. El tema del empleo es realmente emblemático. El trabajo, el acto originario del ser humano, la actividad creadora por excelencia en la sociedad e incluso para el capitalismo, mecanismo vital para maximizar sus ganancias, queda en una situación de subutilización que es realmente escalofriante por el impacto social, por el impacto ético, por el impacto moral y por el impacto económico que esto trae consigo.

Así podemos seguir mencionando aspectos de la actual crisis del capitalismo. El tema ideológico. Históricamente, la ideología se movía como un péndulo y se pasaba de las recetas del libre mercado a las fórmulas de intervención del Estado para solucionar grandes crisis históricas del capitalismo. Hemos llegado a un momento en el cual ese péndulo deja de funcionar. En estos momentos, los gobiernos de aquellos países donde la crisis tiene su epicentro, no están en capacidad de encontrar una fórmula para detener esta situación desastrosa en lo económico y en lo social.

Pero la crisis ética también es inmensa, es enorme y en esa crisis ética se manifiesta una contradicción terrible: nunca antes se había acumulado tanta riqueza, tantos avances científicos, tecnológicos, tanta capacidad para superar los problemas elemen-

tales de la humanidad, y esa potencialidad convive con los mayores problemas que se conocen en toda nuestra historia. Pobreza, miseria, más mil millones de personas pasando hambre crónica, más de mil millones de personas excluidas del acceso al vital líquido, al agua. Y las manifestaciones éticas también se expresan en el tema ambiental. El sistema se despliega, y en su despliegue va triturando, va depredando condiciones mínimas para la existencia de la vida humana.

Es decir, que ya no se trata sencillamente de que el capitalismo no está en la capacidad de controlarse a sí mismo para funcionar y garantizar mínimas condiciones de estabilidad para ellos mismos, para seguir aumentando sus ganancias, ni siquiera se trata de eso, ahora el capitalismo se ha convertido en un arma destructiva de sí mismo y de la vida en el planeta, y los fondos buitres son una expresión también de eso.

No hay absolutamente ninguna duda que existe una identificación de intereses en la actuación entre el Gobierno, el sistema judicial y los grandes especuladores del planeta. Pueden someter a un país a una situación, a una presión, que de conseguirse el propósito generaría una crisis social de incalculables dimensiones. Cómo puede ser que se permiten en los centros de poder del capitalismo planetario una práctica de esta naturaleza, donde se desprecia de una manera tan clara y abierta la vida humana, los valores elementales del humanismo. Allí hay una gran interrogante ética y moral en relación al funcionamiento del capitalismo.

Ante esta situación, nosotros, parte de un mundo, parte de los pueblos del planeta, parte de un proceso revolucionario que encabezó nuestro Comandante Chávez y hoy se mantiene vibrante y vigoroso bajo la dirección del presidente Nicolás Maduro, ni siquiera tenemos que hacer la pregunta de qué hacer. Ya lo decía el camarada Elías Jaua, canciller: nuestra vía es el socialismo. Una de las tesis que presentaba el camarada Nicolás Maduro en el III Congreso del Partido que se desprende de reflexiones hechas por el Comandante Chávez y del programa de la Patria establece que no habrá soberanía sin el desarrollo del socialismo. Eso significa que el patrimonio fundamental de esta revolución que es la

independencia, lo que nos ha permitido a nosotros desarrollar una línea estratégica en función de nuestros pueblos, de nuestra patria y la Patria Grande latinoamericana y caribeña, ese rumbo es posible porque nosotros logramos un cambio político, una correlación de fuerzas políticas antiimperialistas que privilegia la soberanía nacional y eso lo podemos consolidar solo si hay un gran potencial de desarrollo, si hay una gran fuerza social desplegada, si hay un gran factor político en su vanguardia que tenga como proyecto histórico precisamente el socialismo.

Me quedan tres minutos y quisiera aprovecharlos para lo siguiente: el Comandante Chávez nos planteó -desde muy temprano en esta revolución- la necesidad imperiosa de crear un mundo multipolar, y ese mundo multipolar su necesidad se explica en primer lugar por la grave crisis del capitalismo y tiende a descargar el peso de la crisis, no solamente sobre los sectores populares de esos países, los más desarrollados en este caso, sino sobre los países atrasados del tercer mundo. Por otra parte, ese mundo multipolar, su necesidad obedece a una configuración planetaria que nosotros hemos definido como globalización y donde gigantes corporaciones actúan de la mano de los Estados imperialistas, imponiendo la guerra, imponiendo desastres sociales en cada uno de nuestros países para poder establecer un orden económico al servicio de las ganancias monopólicas.

Un país solo, por muy grande que esté desarrollado, no podrá cumplir ni siquiera con el más modesto plan de desarrollo. Eso lo tuvieron claro en Europa, que tuvieron que apelar a la integración para tratar de salvarse de los costos de la globalización. Y lo de Europa es una enseñanza para nosotros. Nos indica que no es suficiente la integración, que esa integración tiene que fundamentarse en los intereses de los pueblos y no en los intereses del capital. Por eso fracasaron ellos, no por la integración, sino por la orientación de esa integración.

Y también tenemos el ejemplo de América Latina y el Caribe, donde se han producido avances extraordinarios que solamente voy a mencionar por siglas: La Unasur, el Mercosur, Celac, Alba, etc., una nueva configuración, una nueva geopolítica, una rebe-

lión contra la hegemonía imperial, una fractura en la dominación estadounidense en nuestro hemisferio, que lo trataron siempre como el patio trasero. Hay una relación muy estrecha entre lo que hemos venido haciendo nosotros desde el mismo inicio de la Revolución bolivariana, es decir, el impacto geopolítico de la Revolución Bolivariana en América Latina y esa nueva configuración de poder que se ha definido como los Brics.

Con los Brics, camaradas y amigos, nace una estructura económica, una estructura militar, una estructura financiera y una estructura política que le hace contrapeso a la agresividad avasallante del imperialismo estadounidense. Con los Brics nace una estructura que nos permite pensar en una nueva arquitectura financiera, comercial, productiva, de cooperación técnica-científica en el planeta. Con los Brics surge la esperanza de que el planeta pueda reorientarse y pueda zafarse de las cadenas que nos pusieron de manera ajustada los Estados Unidos y las compañías transnacionales. Con los Brics nace un polo de poder que hará posible que no se repitan situaciones y escenarios como los que se están viendo en estos momentos en relación a nuestra hermana Argentina, que no está sola, la acompaña el Mercosur, la acompaña la Unasur, la acompañan los pueblos latinoamericanos, la acompañan los pueblos del mundo. Ese poderío es de extraordinarias dimensiones, el de los Brics. Allí están las principales potencias en territorio, en población, en capacidad militar, en fuentes energéticas, hacia allá tenemos que trabajar.

Nuestro proyecto, un proyecto revolucionario que se da dentro de una frontera nacional tiene sin lugar a dudas una proyección internacional, tiene sin lugar a dudas un alcance internacional, porque nosotros dependemos de lo que ocurra en el mundo y nosotros, avanzando, incidiremos en el avance de nuestros pueblos hermanos. Lo que ocurre con Argentina es una agresión también al pueblo venezolano, es una agresión también al pueblo latinoamericano y ante todas las agresiones nosotros seguiremos respondiendo con el legado del Comandante Chávez, avanzando con nuestros pueblos, profundizando la solidaridad internacional, estableciendo mecanismos de liberación para que no exista una sola

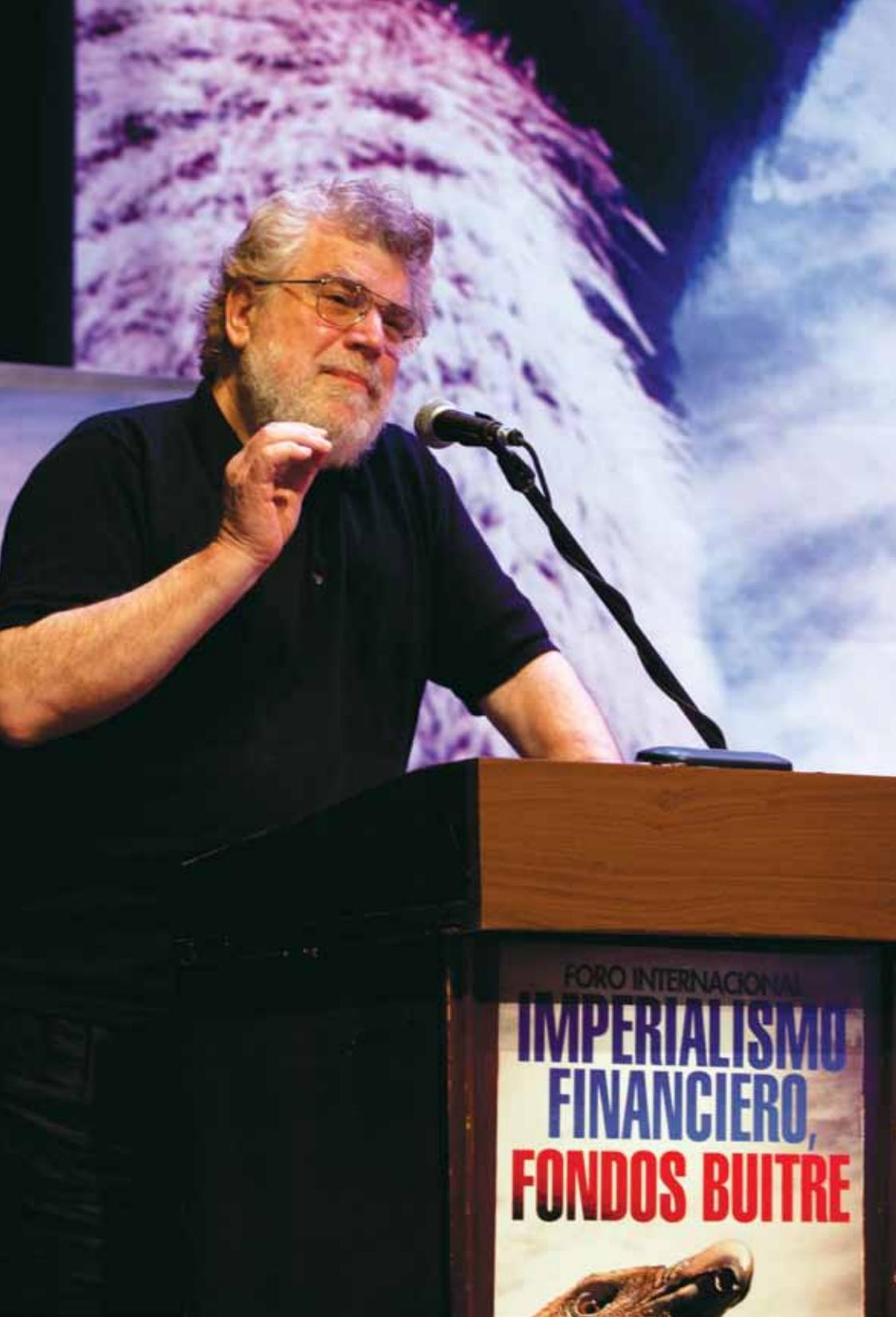
víctima más del capital especulativo financiero que ha sembrado tanto terror y tanta hambre y tanta miseria en nuestros pueblos. Muchas gracias.



**“OBAMA PUDO HABER
PARADO TODO ESTO”**

-José Gabriel Palma-

Economista chileno



Muchas gracias por la invitación. Desde que vivo en Europa hace tantos años es siempre un placer venir a América Latina, de repente la comida empieza a tener sabor. El tema de hoy, es una cosa grande e inevitablemente hay que restringirse, vamos a tratar de no pasarnos demasiado en el tiempo. El primer punto que hay que tener claro es que, cuando hablamos de la crisis del capitalismo, en este momento, estamos hablando de la crisis de un tipo específico de capitalismo. Llámelo capitalismo neoliberal, llámelo capitalismo rentista, llámelo como quiera. Pero es un tipo muy específico de capitalismo; bastante distinto del que resultó después de la crisis de los 30 y después de la guerra de Bretton Woods, y el capitalismo de Roosevelt, o de James o del Estado de Bienestar, etc. Este es un capitalismo que empezó con la señora Thatcher en Inglaterra y de Ronald Reagan en Estados Unidos, con toda su regulación financiera, con toda la concentración del ingreso, con todo el cambio de rol del Estado; es un capitalismo bastante específico.

Cuando uno analiza este tipo de temas -un poco siguiendo la gran lección de Marx- hay que separar: por un lado, la crítica socialista al capitalismo, en tanto a su capacidad de generar desigualdades, pobreza, explotación, etc. Y por otro, sus capacidades de desarrollar las fuerzas productivas. El capitalismo anterior al menos tenía algo de capacidades para desarrollar las fuerzas productivas, específicamente subir la productividad del trabajo. Si uno mira América Latina, claramente, antes y después del 80, hay dos fenómenos que son distintos, lo mismo Estados Unidos, Europa, Japón, etc.

En ese sentido, imagínese que ustedes me preguntaran, desde un punto de vista materialista ¿Cuál es la legitimidad histórica del capitalismo? ¿Cuál es la legitimidad de un sistema donde una

minoría se apropia de una proporción tan alta del ingreso? Y la respuesta que uno encuentra de Marx, de todos los pensadores que han trabajado este tema y que han dado una respuesta a esta pregunta, es más o menos la misma. La especificidad del capitalismo, no del de ahora, pero del genético, es la siguiente: si bien una minoría se lleva una proporción tan elevada del ingreso, por otro lado, las compulsiones del mercado, básicamente la competencia, fuerzan a que esta minoría reinvierta una parte significativa de eso que se lleva.

Por ejemplo, si un empresario -imagínese si yo me dedico hacer relojes- salvo que esté en la frontera de la tecnología, salvo que reduzca los costos de producción, salvo que sea capaz de diseñar nuevos modelos, hay que estar constantemente cambiando las tecnologías, invirtiendo, desarrollando nuevas fuerzas productivas, no es por mala administración, no es por mala comercialización, eso viene de la competencia, porque como le digo, el que no corre queda fuera del mercado. Y la característica básica de este nuevo capitalismo neoliberal es, que por un lado, se quedan con toda la concentración del ingreso, los privilegios y los beneficios que se lleva el capitalista. Pero, por otro lado construyen una estructura institucional de gastos, de comercio internacional, y financiera cosa de que la competencia desaparece, desaparece la necesidad de invertir, de cambio tecnológico, o sea, eso hoy día solo pasa en el Asia.

Si usted mira a Estados Unidos, Europa y Japón, lo que ha pasado desde los años 80 hasta hoy, es un proceso de geroatrización, pero acelerado. Si usted quiere ganar plata haciendo algo útil, es porque le falta imaginación. Se inventan cada vez más formas en el mundo financiero para continuar con todos los beneficios, el poder, con todas las ventajas que tiene ser capitalista, pero sin tener la competencia, la necesidad de invertir, hacer el cambio tecnológico. Es un capitalismo que se le acabaron todos los látigos y una de las cosas que más han hecho es cambiar la naturaleza del Estado.

Si uno mira el Estado, de los 30 hasta los 80, era un Estado que trataba de tener primero una separación del mercado y segundo

al menos intentaba supervisar al mercado. En lo financiero, por ejemplo, se desarrolló toda una estructura de regulación que partió con Roosevelt, después de la crisis del 29 y que la perfeccionó James, Bretton Woods y todo el período de los 50. Un mercado financiero que por 50 años tuvo crisis, esa es la historia del capitalismo. Pero del 80 en adelante se revirtió, vino la regulación financiera, la apertura de las cuentas al capital, básicamente, hacer lo que uno quiera, cuando quiera y como quiera.

Yo creo que los fondos buitres es un ejemplo muy ilustrativo de este nuevo tipo de capitalismo, el cual está hoy claramente en crisis, porque por ejemplo; en Estados Unidos, según todos los expertos en la materia jurídica que, yo claramente no soy, explican que existe una separación de poderes que es absoluta entre lo legislativo, ejecutivo y judicial. Y claramente la deuda argentina es una deuda de Gobierno. Este es un tema de relación internacional entre el gobierno de Estados Unidos y el de Argentina. De un punto de vista legal, Obama y la Casa Blanca pudo haber parado todo esto de los fondos buitres desde el día uno. Tenían legalmente toda la capacidad, todo el derecho, uno puede decir hasta la obligación de haberlo hecho.

Sin embargo, este Estado -que básicamente su única función hoy parece ser facilitar las tácticas rentistas del gran capital- se marginó de esto y dejó que entrara un sistema judicial, allí la justicia ya no tiene vendas en los ojos, de ciega tiene poco, mira claramente hacia un lado y, a nadie le debería sorprender que todo dónde acaban los fondos buitres. Esto es todo el tiempo, porque reúnen sus energías jurídicas, para facilitar las prácticas rentistas del gran capital, en este caso, específicamente del capital financiero.

Otro ejemplo, si uno viera los 30, dos años después de la crisis, Roosevelt tenía entre dos mil a tres mil empresarios de bancos y de agentes de mercados financieros en la cárcel, o sea, el que cometía fraudes terminó en la cárcel. Hoy día, usted o yo cometemos fraudes y terminamos presos, pero un banquero comete fraudes le dan un bono de reconocimiento a fin de año por la maravilla que hizo. Se acabó la igualdad ante la ley, se generó una

institucionalidad en la cual estos mercados financieros y los grupos económicos, tienen esa capacidad de hacer literalmente lo que quieran, cuando quieran y como quieran.

Les voy a dar otro ejemplo que para mí es increíble, si no hubiese visto la cifra no lo creo. Cuando Obama fue elegido, tuvo un plan de reactivación de la economía norteamericana de 800 mil millones de dólares, una cantidad bastante grande. La última vez que miré los números, un par de años después de eso, menos del 1% se había gastado en infraestructura y menos del 1% se había gastado en temas de medio ambiente, limpieza o tecnologías. ¿Dónde había ido toda esa plata? La respuesta es obvia: a subsidiar mercados financieros en medio de la crisis financiera del 2007-2008. Esto no pasa en los 50, 60. El 80% de la plata fue a infraestructura, a cosas que generan no solamente empleos, sino actividad económica. Esta vez menos del 1% se gastó en ese tipo de cosas, lo que ha ido cambiando esa institucionalidad jurídica, tanto nacional como internacional, para hacer esto.

Otro ejemplo que -siendo chileno- me preocupa, es que Chile va a firmar un tratado internacional, la alianza del Transpacífico, el famoso TPP, Trans-Pacific Partnership. ¿Qué es lo que hace? Esto genera una institucionalidad internacional que deja de lado a los Estados soberanos. Este tratado ya está listo, están terminando la letra chica y como les dije, Chile es el primero en la cola, desgraciadamente. Es un tratado en el cual, por ejemplo, imagínense que mañana en Chile, su gobierno quisiera subir el salario mínimo y subirlo de forma significativa, todas las multinacionales que operan en Chile pueden ir a cortes especiales internacionales -que se crean para eso- a demandar al gobierno chileno a que las compensen, porque van a tener que pagar un salario mínimo más alto del que había.

Lo que se hace aquí, es que se crean cortes internacionales, pero no son cortes de verdad, son cortes que encontró Estados Unidos para que los fondos buitres ganen siempre todos los casos. Y problemas como el salario mínimo, un problema nacional chileno, pasan a ser internacional, y las multinacionales pueden manejar eso.

Por ejemplo, durante el período de la Unidad Popular, en Chile, fui director de Chuquibambilla, la mina de cobre más grande del mundo, era de la Anaconda, una multinacional americana, y que Allende la nacionalizó y me colocó ahí. Si eso sucedería hoy, la Anaconda puede llevar al gobierno chileno a estas cortes y demandarlo por la nacionalización, aunque el gobierno chileno hubiese pagado por esa nacionalización.

Otro ejemplo, imagínense una empresa minera que quiere hacer un proyecto en un lugar que va a contaminar el agua, el ambiente. Con la poca legislación de ambiente que existe en Chile, no se le da permiso. Esa multinacional puede llevar a Chile, al Gobierno, a estas cortes para demandarlo por las ganancias que podría haber tenido si hubiese hecho la inversión, la producción, las ventas, etc. Aunque no se le otorgue el permiso para operar por problemas muy específicos, como el medio ambiente, problemas que violarían la poca legislación de ambiente en Chile, eso no importa; esa multinacional va a poder llevar al gobierno de Chile a estas cortes, a demandarlo por lo que hubiese ganado -si es que hubiese podido producir-. Entonces, lo que tenemos aquí es un nuevo sistema institucional, una nueva estructura en la cual el capitalismo termina siendo un capitalismo rentista.

Y eso no solamente genera los problemas políticos que he mencionado y todas las injusticias, sino que ese tipo de capitalismo es increíblemente ineficiente. En ese capitalismo las tasas de inversión caen como si la fuerza de gravedad las empujara. El crecimiento de la productividad desaparece, el cambio tecnológico, es un capitalismo que, además, termina siendo un capitalismo muy ineficiente. ¿Cuáles son los dos segmentos de la ley capitalista que está empujando este proyecto? Uno, todo el mundo lo conoce: el financiero. Pero el otro, muy involucrado en esto, fue el segmento que eligió a Bush en Estados Unidos, son las empresas de tecnologías más maduras, más atrasadas, estoy hablando del carbón, el acero; ese tipo de élite capitalista aliada con los financieros son los que están llevando adelante esta política.

Déjenme dar un par de cifras para colocar esto en contexto. Si en el año 80, cuando subió la señora Thatcher y Reagan, uno mira

cuál era el valor del stock de los activos financieros, o sea, no el flujo, sino el stock, es decir, los activos bancarios, los bonos públicos, los bonos privados y la capitalización de los mercados bursátiles; esa cifra era más o menos igual al valor del PIB mundial, unos 10 millones de millones de dólares, más o menos había una relación uno a uno entre los dos. El año 2007, cuando comenzó la crisis en agosto, el valor de esos activos financieros era cinco veces mayor que el PIB mundial.

Este sobredesarrollo de estos mercados financieros, mientras más crecen no solamente más ganan, sino que mientras más ganan, crecen para ganar más. Necesitan inventar cada vez más nuevas tecnologías financieras, pero al final el valor se genera en el sector productivo, manufacturero, en la agricultura, en los sectores que al final hay un producto y, por supuesto, la única forma de crecer para los mercados financieros es generar la utilidad que generan, que es ir extrayendo cada vez más una proporción mayor del excedente que genera la economía real. Y por supuesto, ahoga a esa economía real.

Todos los procesos de desindustrialización, de Estados Unidos, Europa y Japón son clarísimos. Hoy en día la industria manufacturera, entre Estados Unidos y Europa, como porcentaje del PIB, no es ni la mitad de lo que era hace 30 años. En otras palabras, la forma de poder crecer y ganar de esos mercados financieros es extraer cada día más una proporción mayor del excedente del sector real. A nadie le debe sorprender, que el efecto real es una caída del crecimiento de la productividad, la desindustrialización, etc. Esos mercados financieros, para crecer, generan enormes desequilibrios en otros sectores.

Todo el mundo sabe el desastre que es Grecia hoy, después de la crisis, el desempleo es más del 30%, el producto ha caído más de 20%. Igual que España, Portugal, Irlanda, Islandia, digamos los países de la periferia europea, salieron muy mal de la crisis del 2007-2008. Pero poco se dice qué era lo que pasaba antes. Si uno mira en Grecia el valor de los activos bursátiles, el valor de la bolsa de comercio del 2002 al 2007 -cinco años- se triplicó, crecían tasas al doble, más rápido que las demás. ¿Quién justifica eso?

Es que descubrieron petróleo? ¿Descubrieron el remedio contra una enfermedad? ¿Qué pasaba en la economía griega para justificar que el valor de sus bolsas de comercio se triplicase en cinco años? En otras palabras, lo que hacen los mercados financieros siempre es lo mismo, generan una fiesta especulativa en la cual ganan todo lo que ganan y el día que se retiran, bueno, allí tienen las consecuencias.

Para hablar de cosas obvias, los efectos que tiene este capitalismo en la distribución del ingreso: el 1% más rico en Estados Unidos, cuando salió elegido Reagan, se lleva 9% del PIB. Para el 2007, al momento de la crisis, se lleva 24% del PIB. En otras palabras, si uno mira todo el crecimiento que hubo en Estados Unidos del 80 al 2007, todo el 100% de ese crecimiento fue apropiado por el 5% más rico en Estados Unidos. De hecho, en el periodo de Bush, el 1% se apropió del total crecimiento de esos años. Si uno mira quien se ha apropiado de esa recuperación, el 1% más rico se ha llevado literalmente el 100% del aumento de la actividad económica después de la gran caída.

Mire la estadística por donde se mire, el resultado es el mismo. Uno de los indicadores más importantes, del punto de vista de la dinámica de inversión tecnológica, etc, que se puede generar bajo ciertas circunstancias del capitalismo, es la relación entre cuánto se lleva el 10% más rico en la economía y cuál es el nivel de la inversión privada. Si uno mira el Asia, Corea, por ejemplo; hace relación en 1, o sea, la inversión privada como porcentaje del PIB, del producto, es igual a la inversión privada, lo que se lleva la inversión privada es igual a lo que sería el 10% más rico y en nuestra América Latina, es un tercio. Esto es lo que se lleva el 10% más rico, tres veces mayor a la inversión privada. Estados Unidos, desde Roosevelt hasta Reagan, tenía una tasa mayor al 50%, esto es al menos más de la mitad de lo que sacaba ese 10% más rico, volvía a la inversión privada generando cambios tecnológicos, crecimientos productivos y todo el resto.

De Reagan hasta hoy, es menos de un tercio. Una de las características de este capitalismo rentista es la siguiente: para aquellos que algún día leyeron El Capital, se acordarán que en el prefa-

cio del volumen I, Marx dice que los países más desarrollados, los países más industrializados demuestran a los países menos industrializados la imagen de su futuro, es digamos una de las citas más conocidas de El Capital. Bueno, no en el capitalismo rentista. En México, el que se está semejando de a poco a Estados Unidos o es Estados Unidos que se está semejando a México. Cuando Bush se robó la elección del año 2000, por lo que pasó en Miami. Recuérdese que el PRI ganó elecciones por 70 años seguidos en México. Por 70 años generaron tecnologías electorales poco tradicionales, pero muy efectivas. Son los mercados del trabajo de Estados Unidos los que se asemejan cada día más a los trabajos en México o son los mercados de trabajo de México los que se asemejan cada día más a los de Estados Unidos. En otras palabras, en lugar de lo que nos decía Marx, hoy este capitalismo rentista, somos los países de ingresos medios, nosotros, los que demostramos a los países más desarrollados la imagen de su futuro. Somos los países que no intentan algo distinto, como ustedes, los países de ingreso medio, solo que en cuanto a mercado laboral, a la distribución del ingreso, a la naturaleza del Estado, a la institucionalidad jurídica, son lo que le van mostrando a Estados Unidos y Europa la imagen de su propio futuro.

Y una última idea, otras formas de entender este capitalismo rentista neoliberal, y usando una metáfora de Darwin, como ustedes saben una de las grandes hipótesis que él tenía era la sobrevivencia del más fuerte, pero lo que la gente no entiende, al menos en el mundo social; es que esto no tiene ninguna connotación moral, el que sobrevive, desarrolla, sobresale, los que tienen éxitos en su capitalismo, en cuanto a porcentajes de ganancias, no es porque del punto de vista moral o político tengan nada específico.

El capitalismo rentista se trata de lo siguiente: cómo generar un medio ambiente en forma artificial, y que ese medio ambiente tenga las características que hacen que ese tipo de élite capitalista pueda hacer lo que pueda hacer. Un ejemplo: si ustedes me ponen a mí en un mega ambiente académico, yo puedo tener trabajo, yo puedo hacer mis cosas tranquilo, pero un día estaba

en Guatemala y me perdí en una pirámide y pasé una noche entera en la selva. No le cuento lo que fue eso; porque yo era el tipo más inútil, más ignorante, más incapaz de sobrevivir en ese medio ambiente. No tenía ni idea qué hacer con los escorpiones, no tenía ni idea qué hacer con las serpientes, no tenía ni idea cómo hacer fuego, no tenía idea cómo era nada. Al día siguiente, cuando me sacaron y el que me encontró, un guía indio de la zona, se moría de la risa, me decía: ¿Cómo entra a la selva sin pañuelo rojo? Y yo pregunté: ¿Por qué pañuelo rojo? Claro, porque usted pone un pañuelo rojo al lado suyo y los escorpiones arrancan, porque ellos en la noche ven el rojo y uno no, pero ellos lo ven. ¿Cómo usted entra a la selva sin un fósforo? ¿Cómo usted entra a la selva sin una linterna? Pero se moría de la risa. Claro, usted me pone a mí en ese medio ambiente y yo no soy capaz de vivir allí 24 horas. Me ponen ustedes en un ambiente académico y yo puedo tranquilo desarrollarme. Es eso, distintos medios ambientes generan requerimientos, necesidades, conocimientos, que un tipo de capital, de persona, de tecnología, un tipo de formas de hacer cosas sobresalen, pero ese mismo en otro es distinto.

Bueno, la famosa apertura del capital, la de regulación de los mercados financieros y los cambios institucionales que han hecho en todo estos países, las transformaciones de la economía internacional, como el nuevo tratado del Transpacífico, es básicamente eso, cómo generar en forma totalmente artificial un escenario, un medio ambiente en el cual las habilidades y las especialidades de los mercados financieros son las que sobresalen.

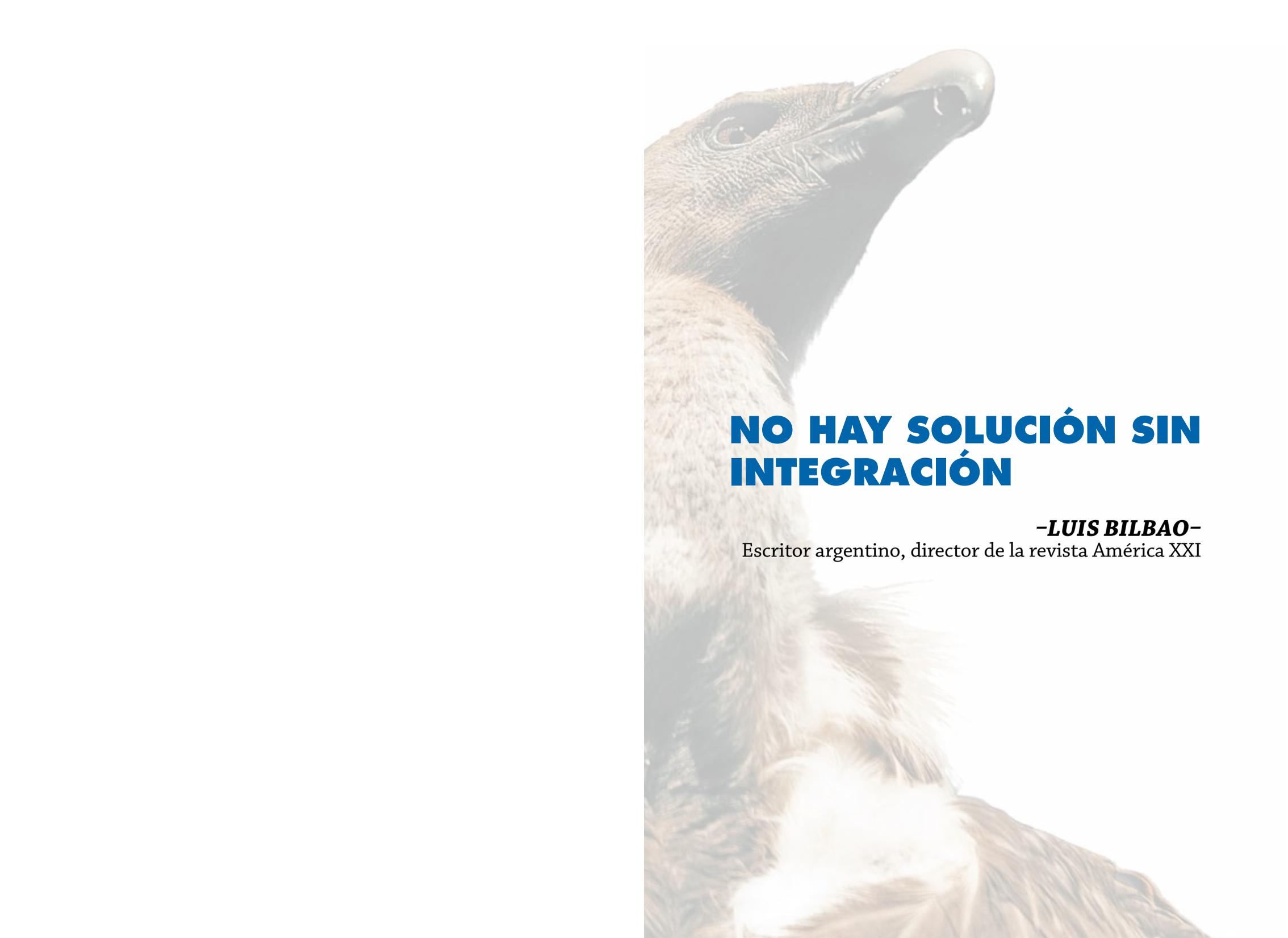
Entonces, una cosa que hay que entender del neoliberalismo, del capitalismo y eso hay que tenerlo claro, por un lado, es la tecnología más sofisticada de poder que ha existido en la historia universal. En Estados Unidos, en una democracia liberal, cómo el 1% puede subir su participación de ingreso del 9 al 24% y no pasa nada. El ingreso promedio en Estados Unidos del 90% más bajo en ingresos, del 90, no estamos hablando minoría, el 90, en términos reales ha estado estancado, del 75 hasta hoy, sumen cuántos años son esos, 30 años, cómo puede ser que el ingreso promedio del 90% esté estancado, que el 1% suba de 9 al 24 y que el total del crecimiento del ingreso

desde el 80 hasta hoy ha sido apropiado por una minoría del 5% y la tajada del león está allí, en el 1%, y no pasa nada.

Cómo puede ser que hoy, en Chile, de los países más neoliberales de América Latina, el 1% más rico se lleva un tercio del PIB, un tercio, uno de cada tres pesos que se generan en Chile de valor agregado va al 1% de la población, y el 0,01, las 300 familias más ricas en Chile se llevan el 12% del PIB. Y eso en una democracia. Lo que hay que respetarle al neoliberalismo es que generó este medio ambiente, esta institucionalidad, este tipo de economía, este tipo de situación, de las cuales, en América Latina, por lo menos ciertamente en Chile, ya no necesitan un Pinochet para llevarse el tercio del ingreso. Ahora lo pueden hacer en democracia, o sea, la tecnología de poder de este neoliberalismo es de una sofisticación única, pero por otro lado, sus políticas económicas son las más desastrosas que han existido desde que se inventó esta cosa llamada capitalismo. Esa dicotomía hay que enfrentarla.

Miren la crisis del 2007-2008 y comparen con lo que pasó en los 30, la crisis anterior de esa magnitud: la tasa marginal de impuestos subió de 30 hasta 80%, tres mil financistas en la cárcel, se reguló el sistema financiero, o sea, una de las características que tenía el capitalismo históricamente era su capacidad de reinventarse, después de cada crisis, tenía una cierta capacidad de reinventarse. Ahora no. ¿Qué ha pasado con la crisis 2007-2008? Sigue la misma estructura de poder, los mismos financistas se morían de la risa de toda la legislación, no hay semana que no se juzgue un fraude mayor que antes, el HSDC, el banco más grande del mundo, se descubrió que lavaba todo el dinero a los carteles mexicanos, ¿qué paso?, nada. Al final, después de un juicio le llegó una pequeña multa, y se acabó. Básicamente, esta capacidad que tiene el capitalismo de reinventarse, se acabó; y se acabó por este tipo específico de capitalismo que tenemos que enfrentar hoy. Este capitalismo rentista, inútil, incapaz de ejercer la productividad, incapaz de ese aserto que por lo menos podía hacer antes, con todos sus defectos, con todos sus problemas, con todos sus contradicciones, con toda su desigualdad, por lo menos era capaz de desarrollar las fuerzas productivas. Ya no más.

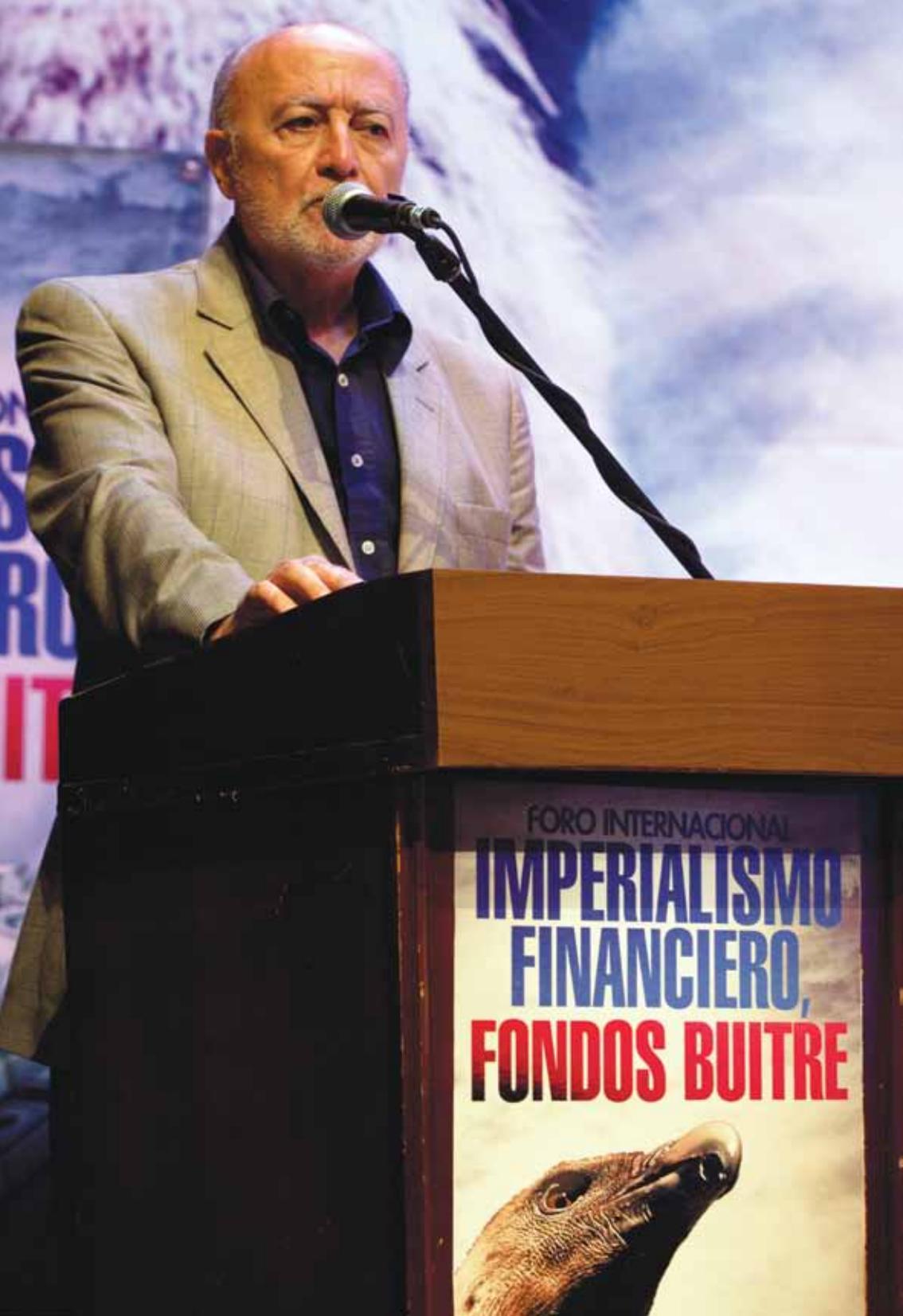
Entonces, hoy esta dicotomía entre tecnología sofisticada de poder y política económica desastrosa, claramente está llevando al mundo a una crisis económica que, yo creo, no ha habido otra dimensión tan grande; y en América Latina, por supuesto, estamos sufriendo las consecuencias de eso, y los fondos buitres no son más que parte del problema. Ojalá la gente de generación más joven sea un poco más imaginativa que la mía para buscar alternativas a eso. Gracias.



NO HAY SOLUCIÓN SIN INTEGRACIÓN

-LUIS BILBAO-

Escritor argentino, director de la revista América XXI



Buenos días compañeras, compañeros. Déjenme comenzar con un sincero agradecimiento al pueblo venezolano por este gesto de contundente solidaridad con mi patria.

Argentina está bajo fuego imperialista por razones que enseguida voy a tratar de explicar, y, como no podía ser de otra manera, es la Revolución Bolivariana, es la memoria del Comandante Chávez y es el acto del Gobierno venezolano del presidente obrero Nicolás Maduro el que da el máximo y más combativo ejemplo de qué se hace cuando, a pesar de cualquier diferencia, el imperialismo ataca a uno de nuestros pueblos.

Ustedes habrán escuchado que en estos días se dice que Argentina podría entrar en desacato porque un juez estadounidense declarararía a mi país en desacato. Hay alguno de ustedes aquí que me conocen y pueden imaginar cuánta alegría habría en mi corazón, cuánta fuerza habría en mi espíritu si Argentina finalmente desacataría las órdenes del imperialismo. A desacatar, a desacatar, ustedes recordarán, a desacatar es la consigna hoy.

A mí me parece muy apropiado el título que han elegido los organizadores de este foro, porque es el imperialismo financiero lo que prepondera en la coyuntura actual.

Los fondos buitres son, como todos ustedes saben, una parte ínfima del conjunto de los fondos que se lucran con nuestros pueblos, endeudándonos por la fuerza. Hay una confusión, o dos, que a mí me parece que empiezan a disiparse con el nuevo cuadro y que es motivo de verdadera alegría, es una victoria más entre las muchas que estamos teniendo en la última década. Desde que la visión, la determinación del Comandante Chávez dieron cauce a una línea de convergencia para América Latina, esas dos grandes confusiones, son: una, que se podía pagar con toda tranquilidad, porque somos países muy ricos, la deuda externa que venimos

arrastrando desde tantos años. Permítanme un paréntesis: somos muchos los que llevamos décadas luchando contra la deuda externa y somos muchos los que en 1985, convocados por el presidente entonces Fidel Castro y la revolución cubana, que con extraordinaria visión su dirección revolucionaria comprendió que la deuda externa era una deuda eterna y que como decía Fidel entonces, era una deuda impagable e incobrable. Han pasado 30 años, y en esos 30 años la confusión da lugar a la casi convicción de que era posible pagar sin problemas, sin sacarle la comida de la boca a nuestros pueblos. Bueno, pues no. Ahora está a la vista, se lo debemos a los fondos buitres, con el tiempo le daremos las gracias a los fondos buitres que siendo una ínfima parte de la deuda que tiene Argentina, saca a la luz el enorme problema de la deuda que toda América Latina tiene con imperio por la necesidad de la crisis del capitalismo.

La otra confusión, paralela, es que se suponía que esta crisis era resultado de lo que se llama, o se llamaba, el capital financiero, entendido como el capital dinero estrictamente, no con una definición científica, histórica del concepto del capital financiero. Había un capital malo, malísimo, el financiero, entendido de esta manera, que solamente podía vivir de la usura. Pero había un capital rescatable, el capital que produce, el capital industrial, y entonces, si nosotros nos apoyábamos en el capital industrial y apoyábamos al capital industrial, podíamos enfrentar y vencer al capital financiero.

Acá hay más de un problema, pero empecemos por el más arduo, el problema teórico conceptual. El pensamiento económico-político marxista ha estudiado mucho el tema del capital financiero. Fue él el que descubre el entrelazamiento entre la gran industria y el capital bancario. El entrelazamiento, eso es el capital financiero, no los papeles del dinero. Es imposible separar a uno del otro, porque, primero, la gran industria requiere manejar las finanzas y requiere de los bancos, así se entrelazan de una manera muy íntima, indiscernible. Pero además, cuando viene la crisis estructural sistémica del capitalismo, esa de la cual venimos hablando tanto en nuestros últimos encuentros gracias al impulso de la Re-

volución Bolivariana en Venezuela y otros países, la baja tendencial de la tasa de ganancia, cuando eso viene, entra el mecanismo capitalista y se produce un desplazamiento de la producción a la especulación.

Pero no es la maldad de los especuladores y la desgracia de los productores, es una necesidad del mecanismo que fatalmente va a ocurrir, ocurre y ocurrirá mientras no se le detenga. Por lo tanto, no hay un capital al que debemos apoyar, al cual en tiempos de crisis debemos pagarles los salarios para que no despidan gente porque son los que mantienen la producción contra esos malos señores bancarios. No. Esa es una visión demasiado pobre para la enorme riqueza que tiene el pensamiento revolucionario en nuestra historia.

Estos fondos buitre han develado la magnitud del problema. Imagínense que el propio gobierno argentino ha dicho que sí se pagarán, esos que para muchos analistas son ínfimos 1.500 millones de dólares, que deberíamos pagarles a quienes controlan esos bonos de 48 millones de dólares. “Eso no es nada, son monedas”. Claro, son monedas, ¿1.500 millones de dólares, qué es? El canciller Jaua, un querido camarada, explicó todo lo que se puede hacer con 400 millones de dólares, imagínense con 1.500.

Ahora, si se pagaran los 1.500 millones de dólares que exige un juzgado imperialista desde Nueva York a mi país, bueno, se podría desatar un conjunto de reclamos que por cláusulas firmadas en los contratos de renegociación de la deuda, podrían llegar, según palabras del ministro de Economía de Argentina, a aumentar la deuda de 120 mil millones de dólares, a 500 mil millones de dólares, más de lo que hoy debemos. ¿Qué es todo esto? Yo quisiera hacer un breve repaso de esta historia, que la mayoría de ustedes ya conocen, pero probablemente hayan muchos venezolanos y venezolanas que puedan eventualmente estar escuchando o escuchen en algún momento esto y no lo saben con exactitud. Entonces necesito hacer un repaso histórico para comprobar que no empieza ahora el problema de la deuda externa.

En 1975, en una situación crítica, muy dura porque había muerto el presidente Perón y gobernaba su viuda, nuestro país era un

verdadero desastre, y finalmente todo terminó por imperio de la Fuerza Armada Nacional y de los partidos políticos de la burguesía nacional, en un golpe de Estado, el 24 de marzo de 1976. En ese momento, cuando la situación del país había llegado a un punto sin precedentes, en el desorden interno de mi país, Argentina debía 5 mil millones de dólares, o sea, nada. En ese caos viene “el orden”, “los principios morales”, la dictadura militar. En suma, cuando se va, vencida triplemente, no voy a entrar en eso, el país debe 40 mil millones de dólares.

Estamos en el momento en que comienza a manifestarse de manera muy dura la crisis estructural del sistema capitalista y en el que se produce este desplazamiento del capital productivo al capital financiero para sostener la tasa de ganancia, y exigen, a través de gobiernos que a sangre y fuego se lo imponen a sus pueblos, exigen el endeudamiento, porque necesitan, así como un banco no puede vivir sino tiene gente que le pide préstamos, el capital financiero internacional no puede vivir mucho tiempo de crisis, que ya en los 70 había comenzado, sin el endeudamiento masivo. Es una estrategia del capital endeudarnos y después cobrarnos y después refinanciarnos y después bajarnos una parte de la deuda para después cobrarnos más. Muchos de ustedes sabrán qué fue el Plan Brady, salvación de Argentina porque se refinanciaba toda la deuda y la íbamos a poder pagar y esto se repite y se repite y se repite.

Viene el gobierno constitucional del doctor Alfonsín, uno de los gobiernos más progresistas que ha tenido nuestro país, paga 20 mil millones de dólares durante todo el primer periodo, se niega a pagar pero al final lo doblegaron, paga 20 mil millones de dólares y cuando se va, el país debe 60 mil millones de dólares. Viene el gobierno peronista de Menem, vende todo para pagar, la privatización, la sobredosis de neoliberalismo, como decía el Comandante Chávez, vende todo y se paga. Cuando se va, debemos 120 mil millones de dólares. Viene el siguiente gobierno constitucional, supuestamente más progresista todavía, bueno, ustedes saben cómo terminó esa historia: varias refinanciaciones, planes, cinturones de defensa. Alrededor de 180 mil millones de dólares

debíamos cuando ese gobierno terminó, por supuesto, siempre pagando, pagando y pagando. Y viene finalmente el default y después viene el gobierno del presidente Néstor Kirchner. Durante todo un período no se paga, pero finalmente se refinancia y se demuestra la voluntad de pagar. La propia presidente Cristina Fernández, en la reunión de los 77, hace poco, en la reunión de los Brics, aquí mismo en Caracas en la reunión de Mercosur, explicó con cuánta responsabilidad financiera se pagó durante estos 10 años, 190 mil millones de dólares. Eso fue lo que hemos pagado. Bueno, en el último periodo se pagó un poco más, así que para hacer cifras redondas, 200 mil millones de dólares. Se acuerdan de la expresión de Elías Jaua, 400 millones. Bueno, 200 mil millones de dólares es 500 veces más que 400 millones de dólares. 500 veces más podríamos haber hecho eso que explicaba el canciller que se puede hacer con 400 millones de dólares.

Miren lo que pasa: la deuda, como decía Fidel en 1985, es incobrable y es impagable y tenemos que asumir esto, sobre todo ahora, porque esta ofensiva contra el gobierno de Argentina no es de los buitres, no es del juez Griesa, es parte de la estrategia del imperialismo que pretende que Argentina nunca más, no ahora con este gobierno ni con los próximos, nunca más, mantenga la línea de marcha de convergencia de América Latina. Es una estrategia de división de América Latina, que la lleva en muchos sentidos. Este acto de los fondos buitres es parte de la contraofensiva general que Estados Unidos está llevando en América Latina para acabar con la revolución en América Latina. Y para acabar con la revolución, la primera condición es acabar con la unidad. Cuando puedan acabar con la unidad, cosa que desde luego no va a ocurrir, entonces, dicen ellos, podemos ir a donde quieren llegar: aquí a Venezuela. Ellos no pueden vencer a Venezuela sin dividir a América Latina y están empeñados en eso. Esta anécdota de los fondos buitres en realidad revela una cantidad de situaciones. En primer lugar, el papel del capital financiero internacional en nuestros países, el saqueo sistemático de nuestras riquezas, la crisis del sistema capitalista y la estrategia imperialista para, a sangre y fuego, venir por nosotros.

Ahora bien, ¿qué nos depara el mediano plazo? Vamos hacer un breve panorama, tengo las cifras, he tomado las cifras para que no haya duda del Fondo Monetario Internacional, en las cuales desde luego no creo, pero como no tengo mejores, las uso. ¿Qué dice el Fondo Monetario Internacional que acaba de revisar a la baja todos los pronósticos que hizo para 2014 y 2015? Todos revisados la baja. Y eso porque en el primer trimestre, Estados Unidos, contra todo lo que se nos dijo y se nos repitió durante 2013 y durante el primer trimestre de 2014, Estados Unidos no creció, sino que, como se dice muy elegantemente, tuvo un crecimiento negativo.

Como el crecimiento negativo naturalmente tiró al piso el pronóstico para el crecimiento que era del 3,5% para 2014 de Estados Unidos, tuvieron que revisar eso. Ahora están diciendo que en los nueve meses siguientes, el Fondo Monetario, que en los nueve meses siguientes, Estados Unidos entonces va a crecer el 3,2%. Yo no lo creo, pero tomémoslo. ¿Cuánto va a ser el crecimiento entonces del conjunto del año 2014? Menos del 3%. Eso no es crecimiento, compañeros. En la economía, se dice crecimiento porque efectivamente el PBI aumenta en un 3%. Pero eso no es crecimiento. Una de las tantas falacias de la pseudoacademia y de los seudoperiodistas. No es crecimiento. Entonces Estados Unidos no crece. En 2015 va a ser menor todavía según el Fondo Monetario Internacional.

Pero saltemos de Estados Unidos y vamos a la Unión Europea. También el Fondo Monetario revisó a la baja en la Unión Europea. Habían calculado 1,6. Bueno, ahora dicen que es 1,1 y como todo andrà mucho mejor el año próximo, 2015, será del 1,5. Eso no es ya. Claro, no es crecimiento, eso es parálisis, la parálisis rigor mortis. Japón también, el Fondo Monetario reduce el pronóstico. Había calculado 1,6 y es 1,1 el crecimiento, dice el Fondo Monetario Internacional. Recibe ahora entonces a lo que ellos llaman países emergentes y en vía de desarrollo. Ustedes saben bien castellano. La palabra emergente significa un objeto sólido que se introduce en el agua y se va al fondo, eso es emergente. Si no lo es, entonces no veo por qué nos llamamos emergentes

nosotros. Si países en desarrollo somos nosotros que cada vez debemos más, no entiendo qué significa país en desarrollo, pero no importa. Son mecanismos de marketing para que los fondos de inversión inviertan en países emergentes. Esa palabra la inventaron los dueños de un fondo de inversión cuando ya no podían más decir tercer mundo porque se cayó la Unión Soviética, segundo mundo, y se cayó por tanto el tercero, y además quedaba muy mal ir a vender con ese nombre, y bueno, nos inventan eso.

Bueno, los países estos, es decir del tercer mundo, el mundo de economía dependiente, es el que va a crecer en los próximos dos años. Se calcula que en 2014 va a crecer, el Fondo Monetario Internacional calcula, con 4,6% y en el 2015 un 5,2%. Pero aclara inmediatamente el FMI: acá hay cosas que hay que considerar, porque Rusia, el Fondo había previsto un crecimiento del 1,3 pero en realidad va a ser del 1,1 para 2014, siempre hablo con la voz del Fondo Monetario Internacional. Y en 2015 estaba previsto un crecimiento del 2,3 que va a ser del 1%. Con mucha pudibundez el Fondo no dice nada de Brasil, pero dice sí de China y dice que se ha detenido la inversión en vivienda, lo cual va a traer graves problemas sociales, pero aún así China va a crecer al 7%. O sea que el mundo, el crecimiento económico del mundo, depende de China, una confesión más grande de la incapacidad del imperialismo para seguir siendo el centro hegemónico no podría ocurrir.

¿Qué significan los efectos que estamos hoy discutiendo? Estas cifras, porque son números, significan que no hay crecimiento, cae la producción, cae la demanda, aumenta espectacularmente la competencia intercapitalista, aumenta la necesidad y posibilidad de la guerra y aumenta la necesidad de acudir a la usura para sostener, aunque sea mínimamente, la tasa de ganancia media del capital. Es decir que nosotros, en el próximo periodo, no tenemos sino más presión en todos los órdenes en torno a la deuda externa. Estamos en una situación ardua, pero nada idéntica a aquellos años 70 cuando el imperialismo se lanza a endeudar a nuestros países para luego esquilmarlos de la manera más descarada.

Pero la situación no es la misma, la situación de ellos no es la misma, porque es más grave. Efectivamente, como señaló el com-

pañero Jesús, esta es la crisis más grande que existe del sistema capitalista, más grande, más grave y hasta el momento menos manejable. Aunque han tenido la inmensa capacidad de impedir que la recesión de 2001 se transformara en depresión y llevara a una hecatombe mundial. Lo consiguieron porque los grandes partidos obreros, los grandes sindicatos, no hay internacional, no estuvieron en condiciones de salir en contra de las políticas arrolladoras que aplicaron en contra de los trabajadores, en conjunto con los pueblos, para impedir ese tránsito de la recesión a la depresión. Pero claro, en todo ese cuadro de inexistencia de grandes partidos obreros que asuman el programa de los trabajadores, no existen grandes sindicatos que asuman la necesidad de los trabajadores, en ese cuadro general, estaba la Revolución Bolivariana, estaba el Alba y estaban los países latinoamericanos muy claramente enfilados hacia el ejemplo que da la revolución en tránsito al socialismo. Y eso, entonces, era el único gran obstáculo que tenía Estados Unidos y el conjunto del imperialismo para poder impedir que un nuevo ciclo de crisis del capitalismo redundara finalmente en una estrepitosa caída del sistema.

Por eso están usando la contraofensiva y por eso esa contraofensiva golpea a Argentina, golpea a Brasil. Ellos necesitan, más allá de las diferencias, que son obvias, entre los gobiernos de Brasil, Argentina y Venezuela, ellos necesitan que Brasil y Argentina salgan de la dinámica de convergencia y se columnen con Estados Unidos sin chistar. No lo conseguirán, con toda seguridad. Ahora, el tema que si ese no conseguir depende de las burguesías regionales, primero una señalización, que de ninguna manera podía quedar de costado: la solidaridad de todos los gobiernos de América Latina con el problema de Argentina frente a los fondos buitres es muy elocuente, es extraordinariamente elocuente. Todos se sienten amenazados y se sienten en la situación, en la obligación de tomar ciertas medidas que permitan ponerle un freno a esa locura y racionalidad extremadamente enferma del capital.

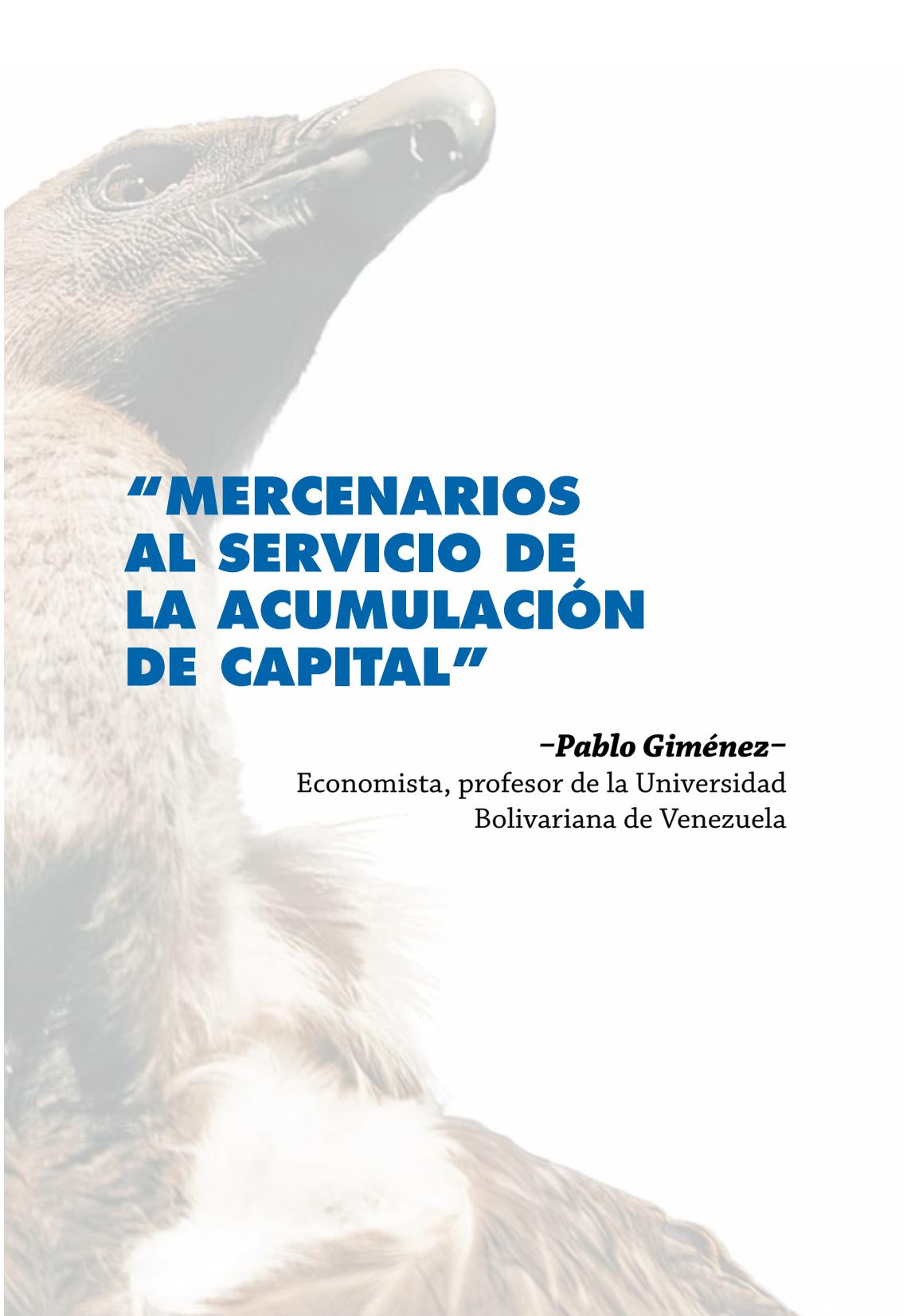
Pero en mi opinión, eso no es consistente, a mediano y largo plazo no es consistente. Se van a redoblar las presiones, porque la crisis, el alimento, el combustible de la crisis va a llevar a Estados

Unidos a extremos hoy impensables en nuestra región. Ahora, para poder enfrentar esas posiciones hace falta claridad estratégica, neta definición problemática, organización, conciencia y moral. No le podemos seguir pagando con el sudor, la sangre y el futuro de nuestros pueblos al capital financiero, llámense buitres o como se llamen. No podemos seguir haciéndolo.

Podemos empezar por una auditoría a fondo de la deuda para comprobar que la mayor parte de la deuda no solamente se ha pagado, sino que además no era legítima en su origen, no era legal en su origen, eso es lo que tenemos que hacer. Y tenemos que avanzar con esas instituciones, tan claramente pergeñadas por la Revolución Bolivariana para América Latina: El Alba, el Banco del Sur, el Banco del Alba y luego las instancias, en ese mismo orden, en Unasur, en Mercosur, en Celac y ahora con los Brics que también dan una posibilidad para quebrar definitivamente la hegemonía estadounidense en la economía mundial.

Yo creo que es hora de acabar, primero con los grandes errores: que al apoyar al gran capital industrial vamos a frenar al gran capital financiero. Es lo mismo, son una unidad indisoluble. La segunda, dejar de lado la idea definitivamente de que esforzándonos por pagar vamos a conseguir la buenaventura del norte. La tercera, obviamente, es que para hacer, acometer esta gran tarea histórica es imprescindible la unidad de América Latina, la unidad de nuestros pueblos.

Yo saludo con mucho fervor las decisiones que ha tomado el Partido Socialista Unido de Venezuela en su tercer congreso, y entre todas ellas dos: en primer lugar, una gran reunión incluida con representantes internacionales para discutir las transiciones del socialismo, ese gran debate que todavía nos debemos, teórico, político, práctico; y la segunda, una gran reunión con todas las organizaciones, partidos y personalidades revolucionarias y progresistas del mundo para afrontar esta situación, porque la respuesta a los fondos buitres, al capital financiero internacional, es revolución socialista, ninguna otra.



**“MERCENARIOS
AL SERVICIO DE
LA ACUMULACIÓN
DE CAPITAL”**

-Pablo Giménez-

Economista, profesor de la Universidad
Bolivariana de Venezuela



Buenas tardes. Siguiendo el tema de los economistas, en otras conversaciones entre compañeros, camaradas economistas, hemos planteado esta discusión sobre la necesidad, el rol, de los economistas en una revolución socialista. A la conclusión que llegamos, concretamente, es que le digamos al pueblo venezolano, a los pueblos del mundo, que los engañan los economistas, que estudien economía, estudien economía política. ¿Por qué? Porque la economía es una ciencia engañosa que oculta cosas, que parece ser hechizada y que normalmente no se deja llevar por el sentido común.

Hagan la prueba. Cuando le pregunten a alguien en su casa o en la calle ¿qué es la economía?, ¿de qué trata la economía?, la gente se va a imaginar dólares, banco, dinero y un poco de cosas más, que precisamente no es el corazón, el sentido, del tema económico. Las escuelas de economía en Venezuela se caracterizaron por la formación de un tipo de profesional que terminaba siendo un mercenario al servicio de la acumulación de capital, es decir, terminaban siendo asesores de este tipo de fondos de inversión llamados fondos buitres.

Lo que pretendemos desde la Universidad Bolivariana es crear un economista crítico, que reconozca esta problemática, esta debilidad ideológica y que nos permita avanzar precisamente en la construcción socialista. Ese es el rol del economista en un proceso de transformación social. Otro elemento importante es definir el capital. Cuando a la gente se le habla del capital, la gente se imagina el tema del dinero, los bancos y ese tipo de cosas; y el capital no es otra cosa que un tipo específico de relación social, que además está históricamente determinado, no es una relación que surgió de la nada, o que es natural, sino que fue resultado de un proceso histórico. El capitalismo en sí mismo sería ese conjunto

de relaciones históricamente determinadas que se nos aparecen como muy complejas, pero realmente son muy sencillas.

Siguiendo en este orden de ideas, el capital se aparece como ese tipo de relación social cuyo corazón, centro, es la producción de mercancía, la producción de objetos. En las sociedades actuales, que son sociedades muy complejas, debe haber un proceso de intercambio de bienes donde surge la primera contradicción del capital, de este tipo de sociedad capitalista. ¿Cuál es esa primera desconexión?, que es lo que nos va a permitir entender este problema en el cual estamos metidos. Va a ocurrir una desconexión entre el proceso de producción, propiamente dicho, y el proceso de intercambio o en lo que deriva, la forma del dinero. Lo que se produce no necesariamente se mueve al mismo ritmo, en el mismo contexto que el proceso de producción de dinero o de valorización del dinero.

Esa desconexión, que es la contradicción principal del capitalismo, es lo que nos va a llevar a la aparición de un derivado de esa relación que es lo que llaman el capital financiero, el crédito y el capital financiero, o sea, sin el crédito y el capital financiero no es posible entonces la realización de esa producción de mercancía. Pero, al grado actual de desarrollo que tenemos hoy, de complejidad de la sociedad, ese tipo de relación, ese tipo de capital financiero se hace entonces más poderoso, se hace mucho más alienante, domina, abarca y ocupa todos los espacios de la sociedad. Es precisamente una de las formas, de las miradas, que se da al tema de la crisis.

Todos hemos escuchado que el mundo entró en una crisis capitalista el 2008, sobre todo en los centros europeos, pero cómo se conectan estos elementos. En este sentido hago una recomendación, un panfleto que salió en 1848, que escribieron Marx y Engels, es muy corto, sencillo de leer, pero tiene una vigencia impresionante. Nos habla de lo que está ocurriendo hoy. Ese panfleto se llama “El Manifiesto Comunista”. En él, Marx y Engels se hacen una pregunta: ¿Cómo es que hace el capitalismo para salir de las crisis? Este tipo de crisis de sobreproducción y de sobreacumulación de capital, la respuesta que dan es creando crisis

cada vez más violentas o disminuyendo los medios para prevenir dichas crisis. ¿Qué quiere decir esto? Que la crisis, contradicción fundamental también del capitalismo, no es tampoco algo que ocurre por casualidad, es algo inherente al propio sistema capitalista. Entonces, siendo inherentes al propio sistema capitalista, se abre, cada vez que se abre un periodo de crisis, se abre una oportunidad para este tipo de fondos de inversión llamados fondos buitres.

Es el momento específico en que aparece el especulador buitre que busca hacer ganancias especulativas sin pasar por el proceso de la producción que estábamos hablando al principio, es decir, se afianza entonces la desconexión entre el proceso de producción propiamente dicho y el proceso del intercambio de producción de dinero. Ese proceso es históricamente determinado, no tenemos aquí tiempo como para comentar mucho, pero tiene unos momentos específicos que podemos identificar. Uno de esos momentos es la llamada crisis, el crack de 1930, la primera más gran crisis del siglo XX, y luego viene un periodo de apogeo del capitalismo productivo “destructor”, que es el periodo entre guerras y luego del periodo de entre guerras vienen lo que llaman algunos economistas por allí, los gloriosos 20 años y al final llegamos a la década del 70. ¿Qué es lo que marca la década del 70? Bueno, es la primera gran crisis de estancamiento del llamado capitalismo industrial productivo. Hay mucha bibliografía al respecto, que demuestra que un proceso en el cual la sociedad capitalista de ese tiempo producía mucho y eso que producía no tenía como realizarlo, no tenía salida. La única salida a eso fue la crisis, la llamada crisis capitalista.

Entonces eso abrió un periodo nuevo para la historia de la humanidad que se llama la financialización de la economía. Apareció entonces, con un nuevo rol, mucho más desarrollado, incluso en el propio siglo XIX, los bancos, es decir, la banca junto con este tipo de fondos buitres que hacen una alianza perfecta en conjunto con algunos gobiernos. Porque no se puede entender la sociedad capitalista sin un tipo de Estado que responda a los intereses de ese determinado sistema. Hay, por un lado, unos determinados

tipos de gobiernos, una banca, un sector financiero bien desarrollado y un conjunto de especuladores ávidos de ganancias rápidas. Esa conjunción de elementos llevó a un proceso de financiación de la economía que se va agudizando, hasta la crisis de la deuda de los países latinoamericanos en la década de los 80. Estas crisis empiezan hacerse de tipo financieras, o mal llamadas financieras, y cada vez empiezan a ser más recurrentes. Hay por allí la crisis de los tigres asiáticos, después el efecto tequila, el efecto samba, el efecto no sé qué, todos los años 90 tuvieron signados por los procesos de crisis financiera.

Si nos metemos a estudiar cada uno de estos procesos, tenemos que lo que hubo fue un gran proceso de especulación financiera, un ataque a determinados países y a sus monedas nacionales y una gente que hizo muchísima plata. Eso es lo que signa a esos procesos: deudas, crisis. Son dos elementos que están allí también, relacionados. Si vemos el caso Venezolano, la historia de Venezuela, nos daríamos cuenta que incluso desde el propio momento de la Independencia, de la creación de la República de Venezuela, nosotros nos independizamos del dominio español pero entramos en un proceso de dependencia del capital financiero internacional, específicamente del capital británico. Hubo un proceso en el cual la deuda que se contrajo fue distribuida entre los países, en un primer término según la población, de la Nueva Granada, de la población de Venezuela y la población de Ecuador. Luego hubo una segunda negociación, en la cual esa distribución obviamente perjudicó a Venezuela. Y luego vino todo un proceso en el cual el capital financiero, en conjunción con los gobiernos y con el proceso de división que existió y de mantenimiento del caudillismo en Venezuela, hicieron que se contrajera la deuda de forma irresponsable en la mayoría de los casos. Todo el proceso de financiamiento, por ejemplo, de los tres, en el periodo de Guzmán Blanco, fueron acumulando un conjunto de deudas contraídas como les decía de una forma no planificada, que llevaron al proceso del bloqueo de las costas, es decir, o pagas o te bombardeo.

Lo que quiero decir es que es un proceso histórico la deuda venezolana y que en el siglo XX fue adquiriendo otras dinámicas, sobre

todo muy marcadas en el primer periodo de Carlos Andrés y del presidente Luis Herrera. Incluso en el proceso de transición entre un gobierno a otro, recordemos lo que dijo Luis Herrera cuando recibió el gobierno: “He recibido un país hipotecado”. Bueno, básicamente, hemos logrado superar ese momento en el cual esa triple alianza entre gobiernos, fondos buitres y banca, logra expropiar la riqueza de nuestros pueblos. Ahora hay unos gobiernos que reclaman la soberanía de los pueblos, que reclaman el derecho al desarrollo, que reclaman la estabilidad económica de los países de Latinoamérica. Vemos que no es casual entonces, si atacan específicamente a Argentina, que tuvo un proceso de desequilibrio macroeconómico marcado por el tema financiero y por el tema de las deudas a principios del 2000, que se logró una estabilidad con el apoyo de Venezuela, del comandante Chávez, que estuvimos allí ayudando con el tema del financiamiento de deuda y se logró cierta estabilidad, hay una estabilidad en la región.

El principal ataque que hace el imperialismo lo hace sobre Argentina y sobre Venezuela. ¿Cuál es la forma que adquiere acá? Bueno, acá adquiere la forma de la guerra económica, que no es un elemento aislado. Sabemos que hay una discusión económica importante en el país. Llama mucho la atención cómo en este contexto de la guerra económica, cuando el Gobierno Bolivariano diseña programas para la ayuda, para el desarrollo, para la superación de la pobreza, para la superación del analfabetismo, entonces, esos son subsidios que perjudican a la economía. Pero cuando se trata de que los empresarios reunidos en sus asociaciones dicen: “Elimíname la Ley de Costos, o elimíname la Ley de Trabajo o dame créditos para desarrollar el país”, entonces, esos son incentivos a la producción. Ven como la economía es una ciencia engañosa y que si no vemos el elemento ideológico que tiene de fondo, pudiéramos caer en la trampa de hacerle el juego al enemigo.



**“EL CONFLICTO
ES ESTRICTAMENTE
POLÍTICO”**

-JUAN MANUEL KARG-
Político y periodista argentino



Buenas tardes, un saludo a los organizadores del evento, a Delcy, a todo el equipo del Minci y a los compañeros que hemos escuchado acá, enormes exposiciones, a Luis, a Eric, a Pablo, a Fermín que lo vamos a escuchar ahora y a Carlos el embajador argentino aquí en Caracas.

Me parece muy importante el foro, desde el título, lo veíamos en la mañana en las exposiciones, el título es elocuente, Imperialismo Financiero y Fondos Buitres. ¿Por qué? Porque el imperialismo financiero actual no puede sustentarse sin estos fondos buitres. Están íntimamente vinculados la estrategia de los fondos buitres con la del imperialismo financiero a nivel internacional. ¿Cuál es la estrategia deliberada de estos fondos? El no ingreso a los dos canjes de dólares que hizo Argentina, tanto en el 2005 como en el 2010, es decir, una delimitación económica, pero también política, una decisión tal como hicieron en el Congo, en Perú. Fue una decisión política de no ingresar los canjes a la deuda. Porque tienen todo el tiempo del mundo y lo demuestran actualmente. Tienen jueces a su favor, porque tienen a los medios de comunicación hegemónicos de su lado, entonces se encargan sistemáticamente de hacer esto. Estados Unidos no nos compraron bonos en el 2002, 2003, los compraron en 2008 cuando la economía Argentina empezaba nuevamente a andar. Eso demuestra que solamente querían litigar y sacar miles de millones, los que están en estos momentos litigando a costa del esfuerzo de un pueblo y la plata que no es de ellos, porque ellos no han puesto ni un solo peso en Argentina y están litigando miles de millones.

Para mí, el conflicto es estrictamente político, y la cara es este señor Paul Singer, de NML Elliott, una corporación que ya había ganado un litigio contra el Congo, un equipo que se empieza a cerrar en Nueva York que también ha ganado litigios contra Perú.

Este señor Paul Singer es el principal financista del Partido Republicano de Estados Unidos. No es un señor que nace de la nada o que aparece en la escena política de América Latina de la nada. Estamos hablando de uno de los partidos más conservadores del mundo y él pertenece a un ala estrictamente conservadora del Partido Republicano. Fue asesor de Rudolph Giuliani, lo recordarán, ex alcalde de Nueva York que promovía la mano dura, él hablaba de “tolerancia cero”, mano dura. Entonces, a todo aquel pobre que esté en la calle vamos a palearlo, una política deliberada de este señor, del cual Paul Singer en ese momento era asesor. Paul Singer también fue asesor de Mitt Romney. No es solo que este señor se dedica a la economía y permanece litigando, no. Hay una cuestión política, y la política y la economía siempre van de la mano. Cuando en los noventa nos decían que iban a privatizar un servicio público en Argentina por mal funcionamiento, era una mentira para vender el patrimonio público. Política y economía están siempre de la mano.

Este señor Paul Singer tiene en su haber 1.120 millones de dólares, es uno de los tipos con más plata en el mundo, según Forbes, la publicación especializada. ¿Cómo los consiguió? ¿Trabajando? Parece que no. Es dudoso que estos apliques a otros países sea un trabajo. Los fondos buitres no invirtieron ni un peso en la Argentina y el caso de Singer me parecía emblemático, porque él compra bonos por 49 millones de dólares en 2008, ahora está liquidando por 832 millones, es decir 1600%, ganancia que en ninguna actividad capitalista lícita o ilícita se puede conseguir. Habría que ver la venta de armas o alguna actividad del narcotráfico, pero en actividades lícitas, sin duda en ninguna se puede conseguir ese tipo de ganancias que él proclama, pide y está exigiendo a los tribunales de Nueva York.

Dicho esto, me gustaría también visualizar las implicaciones que tiene el gobierno de Obama. Hace poco veía una editorial del The Guardian, un diario británico influyente a nivel internacional, y allí Greg Palast, un conocido periodista, ha afirmado que la actitud de Obama era distinta a la que tenía George Bush en el 2009. Estamos citando a uno de los máximos paladines del neo-

liberalismo. Me parece que la crítica que hace Palast del por qué Obama no intercede es interesante. Los jefes de Estado tienen implicancia directa en la política exterior de su país, es decir, el jefe de Estado tiene la máxima potestad, y en este caso Obama, al no interceder, él deja que no solo Paul Singer, sino que también los jueces, se involucren en las relaciones con otros países.

Me parece importante marcar que días atrás Argentina presentó un fallo ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya, diciendo que se está violando la soberanía argentina. Barack Obama se fue de vacaciones 15 días, mientras se bombardea Irak. Ya sus voceros han dicho que Obama no aceptaría ir a La Haya, incluso tomando en cuenta que Estados Unidos está también en La Haya y tiene fuerza propia ahí. Parece que es la nueva estrategia. Está pasando algo muy similar con los gobiernos de Bolivia y Chile. Bachelet anunció que no va a ir a La Haya ante la demanda marítima de Bolivia.

Y vuelve a jugar el tema político, no solo el económico. Obama debe dar ese paso, por el poder que tiene Paul Singer dentro del Partido Republicano. Además, Estados Unidos está tambaleando como hegemonía en el sistema económico, político y social a nivel mundial, está tambaleando ante esos conflictos que se dan. Obama no sabe qué hacer entre Gaza, Irak, Siria y Ucrania. Hasta el diario El País de España, que no es un oponente a Barack Obama, dice que está en un desborde diplomático y está perdiendo capacidad de incidir.

Si Obama tampoco incide en los conflictos de los fondos Buitres con Argentina y de Argentina con Estados Unidos, efectivamente demuestra que el peso hegemónico de Estados Unidos en el concierto de naciones empieza a ser cuestionado. Ese es otro elemento que tenemos que considerar para sacar algo limpio de todo este problema: Estados Unidos empieza a ser cuestionado nuevamente como polo de poder hegemónico a nivel mundial.

La pregunta que subyace es: ¿Por qué 40 millones de argentinos tienen que pagar algo que deciden 7 jueces en Estados Unidos? Cuando hay canales políticos y diplomáticos que pudieran solucionar esto en segundos. Es una cuestión de segundos para que

Obama levante el teléfono, como lo ha hecho para otras tantas cosas, no buenas, levante el teléfono, comunique la decisión y el juez tiene automáticamente que acceder a esto.

Me parece que en medio de esto hay una cuestión política en el escenario multipolar que estamos viviendo, y esto lo anunció el Comandante Chávez muchas veces, lo anunció por lo menos hace diez años. Chávez venía hablando de la necesidad de crear un nuevo orden económico mundial, y político. También se ha maneja en el Plan de la Patria, el intento de Venezuela como potencia en un mundo nuevo, un mundo diferente al que conocíamos en los 90 con el consenso de Washington, cuando algunos decidían por todos los millones de latinoamericanos, por los 40 millones de argentinos, por la población de Brasil, de Venezuela.

Me parece que ante la posible emergencia de un nuevo orden político a nivel internacional, Estados Unidos está entendiendo eso y creo que hay una presión política importante de parte del establishment político y económico de Estados Unidos para decir no, todavía tenemos que seguir siendo el centro económico a nivel mundial. Se sabe que a fines de este año, China se va a convertir en la primera potencia económica del mundo. China ha ido creciendo sistemáticamente en toda una década.

Además, en todo este escenario político entra la Cumbre de Fortaleza y la visita a América Latina tanto de Xi Jinping como de Vladimir Putin. Sobre esto quiero hablar un segundo, pero por otra cuestión. Me pareció interesante visualizar a qué países fueron los dos presidentes. No visitaron ningún país de la Alianza del Pacífico, que en general está apostando a una economía de Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos. Creo que tiene que ver con el juego político mundial. Por ejemplo, ante las sanciones que Estados Unidos y la Unión Europea le imponen a Putin por lo que pasa en Ucrania, ¿Putin qué hace? El primer lugar que pisa es La Habana, Cuba. Putin manda un mensaje. Después va a Nicaragua. Putin no vino acá, pero vino Xi Jinping. Estuvo en Buenos Aires y en Caracas, son dos mensajes a Washington: ojo, en América Latina ya no mandan como antes. Eso es un mensaje importante.

Ahora, por ejemplo hace dos días hubo nuevas sanciones de la Unión Europea y Estados Unidos contra Putin. ¿Qué dijo Putin? No voy a negociar con ustedes, me voy a negociar con América Latina. Es importante mencionar este momento geopolítico y geoeconómico a nivel internacional, para mostrar lo que está sucediendo y por qué hay este embate por parte de los Estados Unidos. Quizás no han presentado su figura máxima a nivel político, pero si una de sus figuras y caras más visibles del establishment económico y político: Paul Singer.

Traje una encuesta que hizo la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, para conocer la opinión de los argentinos sobre lo que está pasando hoy: el 72% de los encuestados cree que la mayor responsabilidad de que no se haya podido acordar nada hasta ahora es del juez Griesa y de los fondos buitres, 72%, 7 de cada 10, bastante impactante la legitimidad que tiene el cuestionamiento al juez Griesa y a los buitres. El segundo punto es: ¿Argentina podría entrar en una crisis como en el 2001? El 70% dice que no. Me parece que está claro que Argentina no es un país insolvente como lo fue en 2001. Argentina ha dado sensación de poder pagar, porque definitivamente a ese 91% que sí entró en la parte de bonos, Argentina le pagó y esos bonos ya están esperando la decisión de Griesa para poder cobrar ese dinero. Esta opinión es importante para marcar el horizonte, porque uno ve que los medios de América Latina tienen intencionalidad política, no solo en lo económico tienen una orientación, una apreciación determinada. Y esta opinión demuestra que el sentir popular de Argentina no es de una catástrofe. Aunque la población argentina está expectante ante lo que suceda, no es indiferente frente a eso, y esto también es importante decirlo y mencionarlo a nivel político.

Lo otro que quiero discutir acá es el tema de los organismos internacionales. Es grave. Quizás se han posicionado a favor de la Argentina, pero los posicionamientos si no son llevados con acciones determinadas, serían nada, solo posicionamientos y no alcanza solo con eso. Es importante incluir una buena posición del G77 sobre los fondos buitres. Su postura fue espectacular, cla-

ra y precisa, fue justo antes del fallo de la Corte Suprema Norteamericana, lo cual es más interesante. Ahora, no sucedió nada, los jueces siguen tranquilos, Paul y Griesa bien tranquilos. Son importantes los posicionamientos de la Celac, el G77, la Unasur, el Mercosur, pero requieren acciones específicas, que por ejemplo ejerzan una presión internacional a Obama. Repito, son importantes, pero que no llevan al puerto al cual se podría llegar.

Un caso emblemático e inédito en el mundo es el cuestionamiento al sistema económico y financiero que nació con George Bush. Ese sistema financiero internacional está claramente cuestionado. Organizaciones como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial establecieron préstamos con condicionamientos. ¿Qué era el condicionamiento? Siempre el condicionamiento es bajar el gasto social, como si lo social fuera un gasto. Con ello, quedó clara la posición de Estados Unidos: la política económica va a seguir siendo el poder hegemónico a la escala mundial, efectuado con condicionamientos para que países en crecimiento o no, se endeuden y después no puedan pagar. Esta es la clave del FMI y del Banco Mundial.

Además, el FMI no aceptó la reforma que pedía China en el organismo: quiero mayor participación, porque soy uno de los países con mayor crecimiento. La pregunta que yo me hago, y que nos deberíamos hacer todos los latinoamericanos, y que seguimos con atención: ¿Los países del Brics pueden crear un banco tan importante de fondos, que dependa de la asignación inicial presupuestaria? El fondo de reservas serían unos 200.000 millones de dólares. Un monto impresionante desde el punto de vista económico. ¿Cómo va a funcionar este banco ante otros países? ¿Cuando el banco empiece a prestar, va a funcionar con el condicionamiento del FMI y del Banco Mundial? Yo creo que no. Por eso es muy interesante hablar de los Brics. Hoy, 60% de las transacciones entre los mercados Brics son por fuera del dólar, lo que nos marca una tendencia que se puede incrementar en el mediano plazo.

Nosotros siempre estamos pensando en cómo está la negociación en dólar, pero claro, es uno de los últimos condicionamientos,

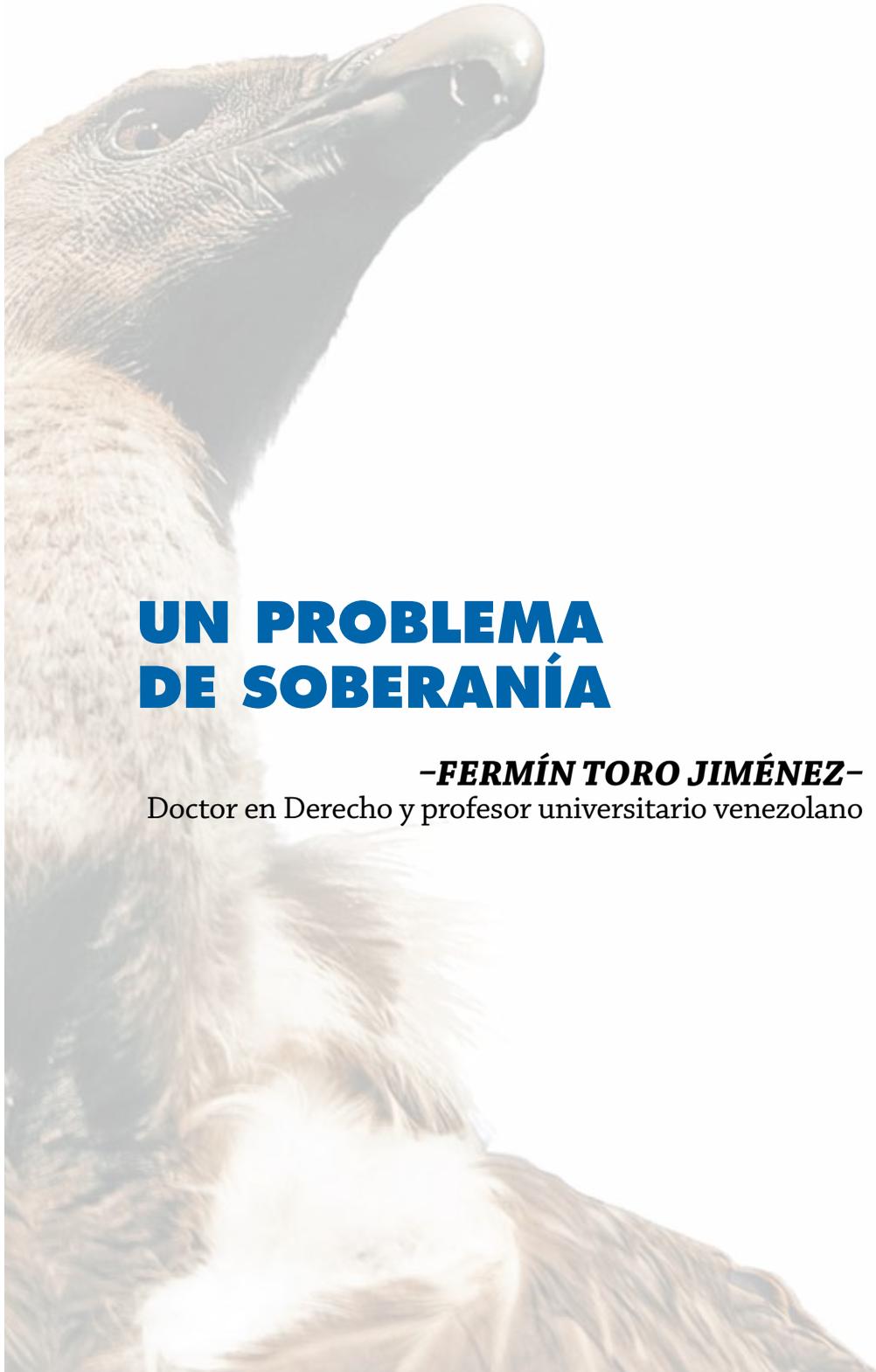
o el último condicionamiento, realmente existente del sistema que lidera la economía mundial. Siempre es el patrón dólar. Se producen debacles económicas en nuestros países siempre por estar pensando en el dólar como la moneda hegemónica a escala mundial. Y los Brics tienen 60% de las transacciones sin el dólar, en especial en yuan. Además, el yuan es la moneda a nivel internacional que comparativamente con el dólar va a tener más valor y más peso propio. Uno de los debates que va a tener China estos próximos años es si hacer incidir el yuan en el mercado internacional y a partir de ahí demostrar que puede tener un liderazgo económico internacional, distinto al de Estados Unidos.

Nosotros, el liderazgo de Estados Unidos por desgracia ya lo conocemos, pasamos penurias en los 90, en los 70, hubo golpes de Estado en nuestros países, financiados y apoyados por Estados Unidos. Lamentablemente, conocemos el papel de Estados Unidos como hegemónico internacional. A pesar de que a Barack Obama le dieron el premio Nobel de la Paz, está bombardeando a Irak.

Necesitamos otro tipo de liderazgo. Tampoco creo la hipótesis que circula entre algunos académicos que se cree que ante el consenso de Washington no podemos aceptar el consenso de Beijing, no podemos aceptar todo lo que dice China. La política diplomática de intervención en nuestros países de Estados Unidos y de China ha sido totalmente diferente. Estados Unidos consideró siempre a América Latina su patio trasero, construyó a principios del siglo XX el Canal de Panamá para detentar la exclusividad del comercio hacia Asia, hay efectivamente un tratado sobre el Canal de Panamá, firmado por el gobierno de Panamá del momento, creo que en 1903, que queda para Estados Unidos la posibilidad de intervenir militarmente en caso de que sea agredido. Su dinero le da la potestad a Estados Unidos de intervenir militarmente en un país de Centroamérica. Hay que poner en claro esto: ¿Cual va a ser el nuevo papel de China en el concierto de naciones? China no ha tenido, al menos en los últimos 50 o 60 años, una política de injerencia sobre otros países. Se habla mucho del circuito de ganancias internacional, el famoso win-win que promueve China.

Tampoco creo que China quiera hacer solamente beneficencia, claro que viene a hacer negocios, esa es su forma de establecer nuevos negocios y de seguir ganando dinero, eso está claro. Está claro que América Latina tiene que pensar el nuevo papel que tendrá en el concierto de naciones, es decir, basta de las potencias que nos piden condicionamientos y que nuestros pueblos no puedan pagarlos después.

Basta de los condicionamientos externos, y si vamos a ir hacia ese nuevo orden económico, financiero, político, a escala mundial, tiene que ser sobre nuevas bases en lo político económico y financiero; tiene que tener una nueva arquitectura financiera internacional que no privilegie al capital sobre el trabajo y además, por último, el mercado lo tiene que controlar las sociedades, porque hay países en el Tratado de Libre Comercio, que es otra forma de decir salud del tiburón, porque es casi seguro que el tiburón va a ganar. Tenemos la necesidad de buscar políticas soberanas desde nuestros países. Esa va a tener que ser la base de un nuevo período y deseo que Argentina en este litigio pueda salir victoriosa, porque no va a ser solo la victoria de Argentina, sino que va a ser una victoria de toda América Latina.



UN PROBLEMA DE SOBERANÍA

-FERMÍN TORO JIMÉNEZ-
Doctor en Derecho y profesor universitario venezolano



En primer lugar, muy buenas tardes a todos. Estoy muy contento de estar aquí para exponer los comentarios e ideas que me sugiere este fenómeno tan conocido, porque nos tiene acogotados a todos ese imperialismo financiero y especialmente el de su vanguardia, vamos a decir vanguardia agresiva, violenta y destructora, la de los fondos buitres, que en realidad aquí los venezolanos llamaríamos los fondos zamuro, estamos hablando del mismo personaje.

Quiero dar las gracias a la colega y ministra Delcy Rodríguez por haberme formulado esta invitación, y a la colega Laila Tajeldine que es una persona muy allegada del Minci. Quiero comenzar con dos señalamientos, o dos recuerdos que me ha traído la emoción de vivir este momento:

En el año 1989, en plena tragedia del asalto norteamericano al pueblo panameño, después de haber dado cuenta del general panameño, gran patriota, Omar Torrijos, con una trayectoria impecable, durante un foro efectuado aquí en Caracas, en la sede del Partido Comunista de Venezuela, sobre el problema de Panamá, y particularmente sobre lo que en aquel momento nos preocupaba y nos angustiaba en la escena internacional, que era la Perestroika en la Unión Soviética y lo que vino después como consecuencia de ese fenómeno, en ese foro, me tocó el tema de la Perestroika. Lo que me pareció importante recordar, por la gravedad de la situación que se insinuaba en el escenario global de la Guerra Fría, fue el problema de la revolución, es decir, cómo enfocar la revolución en aquel momento tan difícil, momento al que se unían los acontecimientos de Panamá. Recuerdo que el texto de mi intervención se llamaba: Revolución es la Integración. Eso lo lancé con temor, porque han sido muchas las versiones e interpretaciones y tendencias sobre lo que se debe hacer y cómo

ha sido, dependiendo del lugar y de las características peculiares de cada proceso revolucionario. Eso fue lo que se me ocurrió y por eso quiero invocarlo en este momento como una guía, como una brújula, porque estamos realmente ante un nuevo asalto del imperialismo, altamente peligroso y destructivo, que en su crisis existencial se orienta hacia nosotros para seguir extirpándonos, como lo ha hecho siempre, en búsqueda de paliativos a esa crisis, a través de la acción conjunta del centro hegemónico del poder mundial, que no es europeo, no es norteamericano, es euro atlántico, es la fusión de esos dos centros de poder.

Parecería ser una medida defensiva, que aparentemente amigora las acciones del imperialismo en el mundo de la periferia, y en este caso tiene como objeto dar una nueva forma de redistribución del poder en el mundo, necesaria, para sobrevivir ante una crisis que en esta oportunidad no solamente es europea, no solo norteamericana, es una crisis mundial, y más que eso, de la civilización occidental o lo que así hemos llamado. Dentro de esa perspectiva vemos un anillo más de la cadena lo que ha sufrido la República Argentina desde la época del presidente Menem. Ese recuerdo constituye algo fundamental para evocar esta tarde.

También quiero recordar, éste es mi segundo recuerdo, el emocionado y feliz reencuentro con Luis Bilbao, a quien no veía desde una visita que, en compañía del presidente Chávez, me tocó hacer como director de Relaciones Internacionales de la Presidencia en la época en que el presidente Kirchner no había sido electo, y que me removié las entrañas. Recuerdo en el avión, el presidente Chávez nos reunió al canciller y otros asesores y nos preguntó cuál era nuestra opinión. Dijo, es hacia el sur que está nuestro destino. Lo evoco porque entre los objetivos de este foro está el planteamiento del bloque sur, la creación de un bloque sur en este campo del imperialismo financiero, que es el comienzo de una acción con mis colegas suramericanos y latinoamericanos, también todos del futuro bloque sur, que compartimos los venezolanos y que tienden a retroceder a nuestros orígenes y recomponer un proceso de integración cada vez más profundo, pacífico y constructivo, que nos permita hacer resistencia a las

acciones depredadoras del imperialismo y de su vanguardia más destructiva.

Quiero presentarme para quienes no me conocen y mi relación con este foro, a partir de la línea maestra que mi desempeño como docente e investigador, profesor universitario formado en la Universidad Central de Venezuela, 50 años de docencia en la UCV y ahora en plena actividad docente en la Universidad Bolivariana de Venezuela desde hace 6 años con el mismo propósito, en mi condición de profesor de Derecho Internacional Público, carrera que hice como profesor desde los años 70 y que culminó en el seguimiento de un hilo conductor en el caso de Venezuela relativo a nuestra soberanía mediatizada y arruinada desde 1830 hasta el presente, lentamente en vías de recuperación, porque estamos en pie de lucha y en esa lucha está el pueblo venezolano primero. Ese hilo conductor es la inmunidad de jurisdicción del Estado, cualquiera que sea su ubicación geográfica, que es fundamento del Derecho Internacional y fundamento de la existencia de la sociedad internacional en la cual vivimos todavía. Si olvidamos esto perdemos toda referencia.

Para poder realmente llegar a conclusiones válidas en ese hilo conductor, me topé en la necesidad de esclarecer cómo en un momento dado de la historia nuestra comenzó un proceso de decadencia acelerada de la escasa, pobre, mezquina y mediocre soberanía que nos concedía ser un melancólico protectorado del primer imperio británico en la expansión hacia la era victoriana, en 1830, que era nuestra verdadera condición y que sigue siendo hoy día todavía. Ese Estado, ese parapeto en que hemos vivido los venezolanos desde 1830 comienza a hacer aguas, porque el país cada vez está más consciente de que ese parapeto no sirve, de que es un parapeto en primer lugar y que es necesario salir de él. Cada día es más urgente salir de él, pero eso no es sino el viejo protectorado británico que nos impuso ese imperio desde 1830, cuando en un golpe de Estado donde no hubo efusión de sangre, pero hubo nada más y nada menos que un estaticidio, de lo que fue la obra magna de nuestro Libertador, la República de Colombia, la máxima expresión posible de integración del norte de Suramérica

y que duró 10 años, hecha básicamente por una pléyade militar, hay que decirlo sin temor, una cosa es la institución militar y otra cosa es el militarismo, que es una perversión y que nosotros nunca hemos aceptado. La institución militar venezolana es la heredera de esa gesta que no solo fue romper vínculos con España, sino además construir un proyecto político nuevo en América del Sur, y así fue desde la península de Paria, para no decir el Esequibo, hasta Guayaquil en el sur y hacia al norte en los linderos entre Panamá y Costa Rica, una mole, un gigante político, que crearon nuestros libertadores que fueron, hay que admitirlo, militares, porque la élite civil venezolana desapareció casi totalmente en la Guerra de Independencia. Quedaron unos pocos que sirvieron de soporte a las instituciones.

Resulta asombroso pensar hoy en día que esos mismos militares, al mando del mariscal de Ayacucho, que nos libertaron desde Paria hasta el Potosí y luego hasta Guayaquil, esos mismos militares fueron quienes asumieron el gobierno civil de la nueva República del Ecuador, en su momento de Colombia, Panamá y Venezuela. Fueron gobernantes civiles con respeto, imbuidos del celo y de la convicción de que lo que ellos habían creado merecía la construcción de una República, lo que era un desafío. Por otra parte, toda la Europa coronada de aquel momento estaba en atraso frente a la hazaña que se había producido en América del Sur.

Siguiendo el hilo conductor de la búsqueda de soberanía de esta republiqueta venezolana, creada en 1830, llamada República de Venezuela, que no ha sido república y que hace de Venezuela una especie de símbolo, hoy día todavía, de que somos un gran poder o de que podemos ser un gran poder. No señores, hay que tener humildad, sensatez y seriedad, hasta darnos cuenta de que nosotros nacimos junto con los colombianos, con los panameños, los ecuatorianos y los bolivianos, tenemos que actuar humildemente y no estar pensando en glorias absolutamente fatuas.

Así nos topamos con el primer capítulo de la pérdida frontal de la poca soberanía que nos había dejado esa condición de esmirriado protectorado británico, por cierto, invisibilizado, al contrario de lo que ocurrió en Argentina y en Chile donde a los niños des-

de pequeños se les enseña que Argentina fue un protectorado o una colonia o casi una colonia inglesa, y Chile otro tanto después. En cambio aquí hubo un silencio total que cayó sobre Venezuela y Colombia a partir de 1830. ¿Qué es lo que pasaba? ¿Por qué el imperialismo actuaba así y la oligarquía que asumió el poder en Venezuela para cometer ese fratricidio era una oligarquía que aprendió del imperialismo a invisibilizarse? Recordemos los que hemos vivido como yo, 80 años, cómo la oligarquía ha aparecido en primer plano en este país solamente cuando están amenazados gravemente sus intereses, y eso ocurrió con caracteres casi histriónicos el 23 de enero del 58, cuando la oligarquía apareció en primer plano a tomar el gobierno, lo que mostraba el peligro que se cernía sobre ella, que gobernó para el imperio británico y después para el imperio norteamericano hasta el presente.

Llegué a mis conclusiones y se los digo, están en un trabajo de ascenso publicado en 1981 por la UCV, ese libro fue publicado por la UCAB en el 2000, ese libro contó la historia de cómo el capital financiero puso a Carlos Andrés Pérez en su primer gobierno. Sí, es verdad que lo puso contra la pared a él y a sus conmlitonos por un dictamen. Carlos Andrés Pérez presionado por el National Citibank y el Chase Manhattan, necesitado de efectivo para los pagos corrientes, renuncia a la inmunidad de jurisdicción establecida en el artículo 127 de la Constitución del 61, y cómo ese artículo es un artículo infame, interpretado de una manera perversa y voy a explicar por qué, brevemente, fue modificado por órdenes de Carlos Andrés Pérez, por el procurador y una persona que era abogado de la Procuraduría, que hizo un dictamen y que al asesorarse en su dictamen consultó, y eso está escrito, nada menos que al decano de la Facultad de Derecho de la UCV, hoy fallecido, pero que era, junto con su socio de escritorio, abogado del Chase Manhattan aquí en Caracas, y así se cometió el primer asalto a la inmunidad de jurisdicción de Venezuela.

Advierto lo siguiente: la inmunidad de jurisdicción de Venezuela tiene una larga tradición en el Derecho Constitucional venezolano. Se afirma por primera vez en la Constitución de 1883, a instancias de un gran bolivariano que nadie conoce, un histo-

riador venezolano que a través de la novela histórica reveló toda su crítica bolivariana a la oligarquía venezolana y sus atrocidades durante todo el siglo XIX, Francisco Tosta García, doctor y general, que escribió una novela memorable que seguramente no la conocen, yo tampoco la conocía y me cayó en las manos la llave, el talismán para entender lo que había pasado, de la farsa que fue la Constituyente de 1830, publicada como un documento oficial venezolano. De todo respeto, eso no merece sino el nombre de una farsa, una fechoría la que hizo el imperio británico. Además, es altamente conocido que un almirante británico, Charles Elphinstone Fleeming, ex jefe de la guarnición militar de Gibraltar, casado con una española gaditana de la alta sociedad española de entonces, fue trasladado a ser el jefe de la estación naval de las Antillas inglesas en Jamaica y desde allí viajó a Venezuela tres o cuatro veces, con el propósito específico de fomentar la división entre Venezuela y Colombia, y lograr la secesión de Venezuela. Esa fue la encrucijada a la cual llegamos los venezolanos apenas habíamos abierto los ojos, apenas habíamos despertado a la autodeterminación con la República de Colombia, que era una república moderna en aquella época, democrática. El Libertador, además, en su fase de la llamada dictadura, no hizo sino beneficiar al pueblo colombiano. Era una república de vocación democrática y eso había que destruirlo. El imperio inglés no podía soportar en el norte de Suramérica, en la frontera con las Antillas británicas, a unos mestizos creando semejante República, desafiantes al poder europeo, República que amenazaba además las fuentes mismas del suministro del crecimiento del desarrollo del imperio británico en esa época, estoy hablando de 1824 en adelante.

No es una casualidad en la historia, la creación de la llamada República de Grecia, el primer acto de expansión británica, donde los ingleses financiaron y apoyaron la independencia de Grecia del imperio otomano; así como la creación de la República de Bélgica, su segundo acto de expansión, otro parapeto, que no es ni francés ni nada, también en 1830; y en América del Sur, amenazados los intereses británicos en el estuario del río de La Plata, amenazado el comercio inglés con la existencia del imperio bra-

sileño y las provincias argentinas, de allí la guerra, de allí nació la República Oriental del Uruguay, un Estado tapón creado por los ingleses. Hoy las corrientes historiográficas más conocidas en el sur, aceptan de una realidad terrible para los uruguayos y es que esa tesis tiene fundamento; y la última pieza de ese juego fue la destrucción de Colombia para poder avanzar libremente y hacer de América del Sur un gran mercado.

Quiero señalar con esto que mi propósito es pedagógico, que se desenvuelve y se ha desarrollado hasta la época en las paredes de una universidad, que son al fin y al cabo paredes que impiden que estas cosas se sepan, estudien y que el pueblo se entere a fondo de lo que en realidad ocurrió, para que sigan con la mitología de que nos separamos pacíficamente y creamos una República de Venezuela aparte, como la que pretendió la oligarquía con Guzmán Blanco y toda la serie de gobiernos oligárquicos hasta el año 1998, cuando han ocurrido profundas transformaciones, ha habido reveses y errores, pero ha habido grandes transformaciones. Voy a traer como ejemplo de lo que hablé sobre la inmunidad de jurisdicción del Estado venezolano, esto que yo no sé si ustedes lo conocen, llegó a mis manos en 1999, se llama Ideas Fundamentales para la Nueva Constitución de la Quinta República, Caracas, 5 de agosto de 1999, su autor el Comandante Chávez, les voy a leer los artículos de la propuesta que fue burlada y olvidada después.

Uno de los artículos dice así: “En los contratos en los que participe la República y sean de interés público, se considera incorporada, aunque no esté expresa en una cláusula según la cual las dudas y controversias que puedan suscitarse en dichos contratos serán decididas por los tribunales competentes de la República de conformidad con sus leyes”. Léanse la disposición de la Constitución actual para que vean cómo se metió allí un contrabando grandísimo, que en medio de los grandes cambios que introdujo la Constitución del 99, esto es un lastre que tenemos que eliminar. ¿Qué significa eso? Voy a redondear. En 1893 se incorpora por primera vez a la Constitución la propuesta del doctor y general Francisco Tosta García, que era presidente de la Constituyente, la cláusula de inmunidad, consagrando la inmunidad a nivel consti-

tucional, y de allí arranca una tradición en todas las 26 constituciones venezolanas hasta la del 45, allí sufre una interrupción que la cubre la Constitución de 1947, donde se introduce una coletilla en el artículo 108 que establece una excepción innominada, no establecida, ambigua, para dejarla en manos del oportunismo político, como ocurrió durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez. Ese mismo artículo del 47 fue repetido en la Constitución del 61 y en lo que les acabo de leer del texto propuesto por el Comandante Chávez: la inmunidad es absoluta, no admite restricciones y nosotros no podríamos ser demandados ante ningún tribunal arbitral, ni ante ninguna jurisdicción de ningún país.

Otra cosa muy importante: entre el derecho nacional y el derecho internacional, ¿cuáles son las relaciones? La Constitución del 61 no decía nada y la propuesta del presidente Chávez en este mismo texto dice así: “Las normas contenidas en los tratados internacionales suscritos por la República se considerarán parte del derecho interno y tendrán el mismo rango que las leyes ordinarias”. Eso desapareció del proyecto.

Durante los gobiernos sucesivos de la Cuarta República fue horroroso lo que ocurrió: con Herrera Campíns, la deuda externa, otro tanto con Lusinchi, llegamos a Carlos Andrés Pérez en su segundo gobierno, de eso no les voy a hablar porque es una experiencia más reciente, ya sabemos cómo nos pusimos de rodillas ante el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el consenso de Washington, a partir de esa fecha. Hemos avanzado en el combate desde 2003, el pueblo está más consciente, pero le hace falta más dosis de conciencia, porque no hay quien le enseñe, quien le diga la verdad. Esa es la tarea de nosotros los educadores venezolanos, es lo que estoy haciendo contra viento y marea.

Por último, nos enlazamos con la República Argentina, porque la cláusula de inmunidad de jurisdicción establecida por primera vez en 1893 es llamada con razón cláusula Calvo, por Carlos Calvo, los argentinos saben muy bien de eso que es otro factor que nos obliga a respaldar la lucha contra el imperialismo financiero. Y con esto termino. Les sugiero releer las reflexiones sobre la ley del 10 de abril de 1834, de un conocido venezolano fallecido en

1858, Fermín Toro, mi antepasado, sobre el análisis económico de Venezuela en aquella época. Fue el único que planteó un análisis sobre lo que significaba el capital usurero extranjero en Venezuela, y en esas reflexiones, que son magistrales, lo que se hace es denunciar las primeras incursiones del capital salvaje inglés, por cierto, en buena parte judío, el jefe de la misión diplomática que tiene unas memorias publicadas por la Fundación Polar cita permanentemente la asistencia, amistad y concurrencia con un famoso banquero hebreo que seguramente era de origen y que estaba protegido por la legación británica. Entonces les digo que se lean esto porque descubrirán de qué se trató, independientemente de cualquier falta, cualquier desvío de Fermín Toro, es una denuncia al capital usurero en un momento capital, en 1830.

Venezuela había sido arrasada por la Guerra de Independencia, perdió la tercera parte de su población y además la agricultura, que era nuestra vida, nuestro sustento, estaba en el suelo. Era necesario dinero efectivo y no había moneda para aquella fecha todavía. Entonces, ése fue el paraíso al cual corrieron los capitales acumulados de Inglaterra, capitales hebreos que vinieron corriendo a Venezuela a prestar dinero, a una tasa de interés que provocó la quiebra de los pocos terratenientes que tenían la disposición de poner en marcha la economía. No solo se hizo así, se hizo corrompiendo de la cabeza a los pies todo el sistema judicial y a todos los abogados que se prestaron a eso. De manera que cuando se discutió la ley de libertad de contratos, es decir la ley de usura, la corrupción había cumplido su misión y todo el mundo estuvo de acuerdo, salvo algunas voces disidentes.

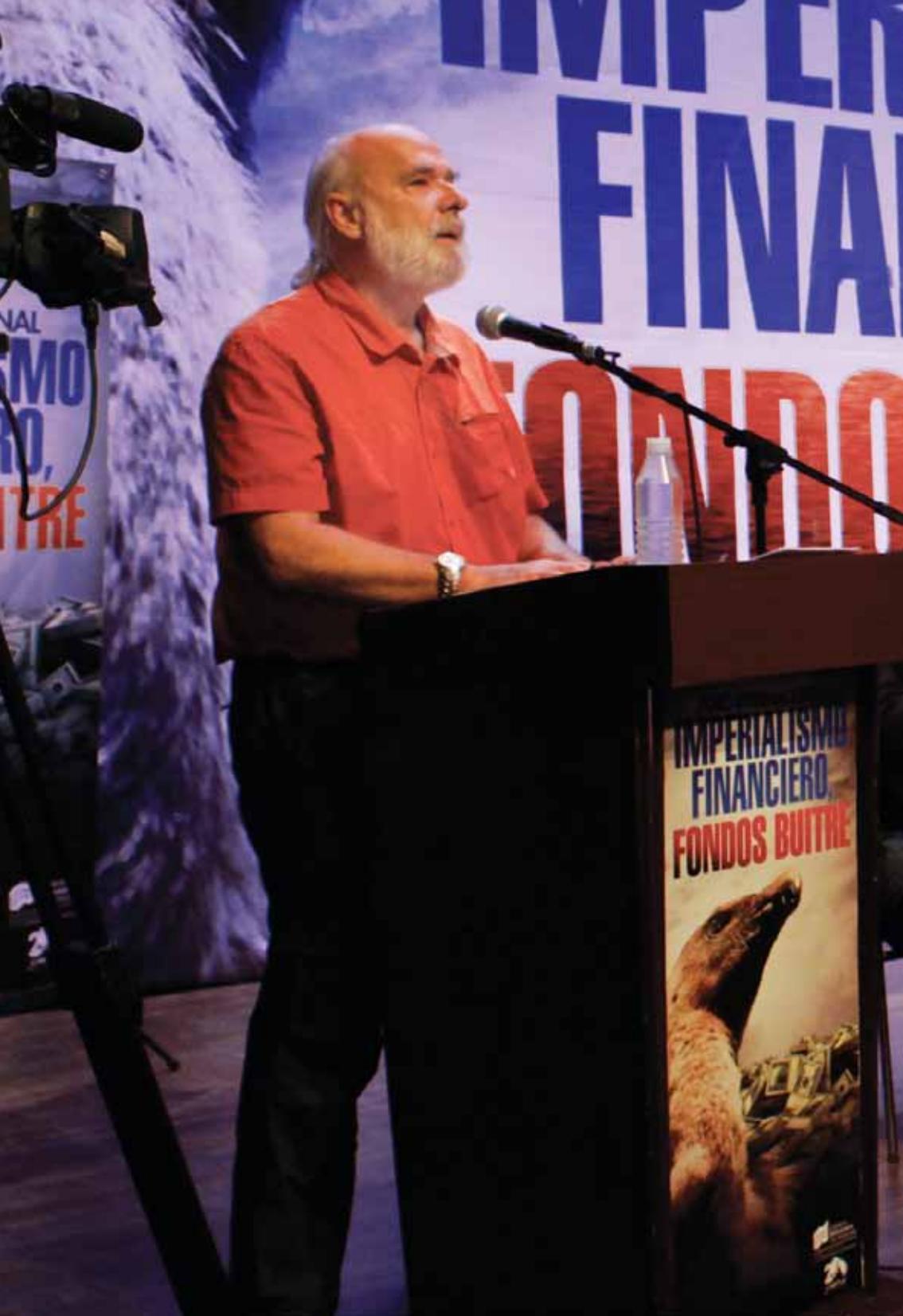
Aquí termino diciendo que en las entrañas llevamos los argentinos, los venezolanos y los latinoamericanos lo que ha significado la exacción y explotación durante siglos del capital financiero inglés, francés, alemán y luego norteamericano, después de que el imperio inglés desapareciera en 1945 por una quiebra gigantesca, por su decadencia como imperio.



INTROMISIÓN DE ESTADOS UNIDOS EN ASUNTOS DE ARGENTINA

-ERIC TOUSSAINT-

Doctor en Ciencias Políticas de la Universidad de
Liège, Bélgica



Muy buenas tardes, estoy muy contento de estar con ustedes. Gracias a los organizadores por haberme invitado. Voy a tratar inmediatamente el tema, empezando por los fondos buitres, que yo diría que es la versión extrema del capitalismo financiero, la vanguardia de los cañones que se llaman J.P. Morgan, City Bank, Santander, BBVA, etc.

La sentencia del juez Griesa intenta hacer retroceder a América Latina a la situación de final del siglo XIX y la primera parte del siglo XX. Parte de la historia cuando Estados Unidos tenía la posibilidad de intervenir en todos aquellos países de manera militar directa u otras vías. Es un desafío muy importante y por eso coloqué en el programa, como lo hicieron los organizadores, el tema en términos de alternativa de la Doctrina Drago, que es efectivamente un elemento importante. ¿De qué se trata la Doctrina Drago? Ya el canciller subrayó el conflicto de Venezuela con los acreedores en 1902.

Hay en realidad dos doctrinas: la Doctrina Drago y la Doctrina Calvo. Eran dos juristas argentinos. Calvo, el primero, dijo que los países de América Latina tenían que arreglar los litigios con extranjeros vía jurisdicción nacional y no podían denegar a la justicia de Estados Unidos, o de otro país, dictar una sentencia sobre un litigio. Drago, que era ministro de Relaciones Exteriores de Argentina en 1902, yo diría que una parte de la Doctrina Calvo la hizo suya, pero añadió que no se podía utilizar la fuerza militar para exigir el pago de una deuda externa. Fue una época de todo un debate diplomático.

Por supuesto, Estados Unidos estaba totalmente en contra de las doctrinas Drago y Calvo, mientras los países de América Latina en los años 20 y 30 empezaron a adoptarlas y a pasar a sus constituciones nacionales elementos de las doctrinas Drago y

Calvo. Todo el tema de la ofensiva neoliberal de los años 80 ha sido destruir la aplicación de esas doctrinas, aunque en la Constitución argentina estén todavía claramente presente Calvo y Drago. En la práctica, a partir de la dictadura militar de 1976, Argentina renuncia en los contratos de emisión de bonos de deuda a su soberanía y a su inmunidad, y delega a la justicia de Estados Unidos la posibilidad de dictar sentencia.

Tenemos que condenar la intromisión de Estados Unidos y del juez Griesa en asuntos de Argentina. Pero para enfrentar tal posibilidad de intromisión es absolutamente necesario para los países de América Latina volver a poner en la práctica la Doctrina Calvo y la Doctrina Drago, es decir, cuando los países de América Latina emiten bonos, colocar en el contrato que, en caso de litigio, es la justicia local, la justicia nacional quien tiene que dictar la sentencia, es fundamental. Sería un primer paso para enfrentar la situación actual, evitar una extensión de la ofensiva tipo Griesa contra otros países de América Latina.

Hablando de alternativa, es muy importante convencer a otros países de América Latina a seguir el camino elegido por Bolivia, Ecuador y Venezuela, que decidieron salirse del Tribunal del Banco Mundial. Estos tres gobiernos lo decidieron. Empezó Bolivia en 2008 al renunciar a su participación en el Tribunal del Banco Mundial sobre litigios en materia de inversiones, y sería muy bueno para América Latina que un país como Argentina tomara esa misma decisión. Brasil ya había tomado esa decisión desde antes. Brasil no reconoce la competencia del Ciadi (Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones). Quizás Brasil es uno de los países de América Latina, por tradición, por ser una superpotencia regional, la que afirma más su soberanía y firma pocos tratados delegando su soberanía a pocas jurisdicciones.

Pero más allá de esto, como lo subrayó Luis Bilbao, los fondos buitres nos obligan a volver sobre el tema de la deuda externa. Una deuda externa que en gran parte es una deuda ilegítima. Una parte de la deuda contratada que paga hoy Argentina es una herencia de la deuda contratada por la Junta Militar entre el 1976 y 1982. Es una herencia de la deuda contratada por Carlos Menem

en los años 90 cuando implementó una política neoliberal brutal. Es una herencia del mega canje organizado por Domingo Caballo, en el año 2001, cuando era ministro del gobierno De La Rúa, que cayó bajo la presión de la calle en diciembre de 2001 y que hizo que el presidente Rodríguez Saa, Presidente durante una semana, suspendiera el pago de la deuda unilateralmente. Rodríguez Saa dijo: “Mientras no haya pleno empleo en el país, suspendo el pago de la deuda”.

Se suspendió el pago de la deuda comercial por unos 90 mil millones de dólares, de 2001 al 2005. Gracias a esto, Argentina logró recuperar el nivel económico y aprovecharse del aumento de los precios de sus exportaciones. A partir de 2003 se invierte en el desarrollo económico y se tiene una verdadera recuperación.

Hubo entonces la reestructuración de deuda en el 2005, a través de la cual Argentina hizo un canje de deuda, logró una quita importante de deuda, pero al mismo tiempo aceptó reconducir la delegación de su jurisdicción, la renuncia a la soberanía y a la inmunidad en los nuevos contratos. Y luego, en 2010 reabrió el canje de deuda.

Entonces, denunciamos los fondos buitres, pero hay que darse cuenta que, si nosotros mismos cometemos errores, los enemigos van a aprovecharse de esos errores. Pueden apoyarse sobre errores de estrategia, de táctica, para imponer en la práctica sus intereses. La deuda se va a convertir nuevamente en un poderoso instrumento para tratar de subordinar a los pueblos de América Latina, va a ser un instrumento en los años que vienen para tratar de obligar América Latina a volver a políticas neoliberales como se está haciendo en Europa.

En Europa, de donde vengo, hoy en día es el epicentro de la ofensiva del capital contra el trabajo, de los acreedores contra los deudores. Pero creo que no es descartable una nueva crisis de la deuda en los años que vienen, y que puede afectar a América Latina por dos razones: Estados Unidos va a aumentar la tasa de interés a nivel internacional, es una decisión, lo anunció. Lo hace por etapas y todavía la tasa de interés es muy baja, pero el aumento va a venir en los meses y años que vienen, es absolu-

tamente claro. El otro tema es la reducción de los precios de las materias primas, eso también es una posibilidad para el futuro. Si coincide un aumento de la tasa de interés internacional y una baja de los precios de exportación de petróleo, de minerales, etc., América Latina puede caer en la trampa de la deuda pública soberana, como ocurrió en los años 80. Y para salir de esto debemos desarrollar varias estrategias.

Estamos discutiendo alternativas. Creo que lo que nos demuestra la historia es que a través de actos soberanos unilaterales, basados en el Derecho Internacional, que un país puede obtener el respeto de los intereses de su pueblo. Y eso nos lleva a remontarnos al siglo XIX. Ya el primer Presidente de raíz indígena de América Latina, Benito Juárez, indígena zapoteca, decidió en 1861, suspender el pago de la deuda con Francia e Inglaterra, lo que luego implicó una intervención militar francesa para imponer al emperador Maximiliano. Fue derrocado, pese a la resistencia del pueblo mexicano. Y ese emperador impuesto por Napoleón III fue ejecutado por el Ejército mexicano entre 1861 y 1871.

Estoy haciendo un poco de historia. Carlos Marx escribió en el Capítulo 31 del libro I de El Capital lo siguiente sobre la deuda: “La deuda pública, en otros términos, es la alienación del Estado, ya sea despótico, constitucional o republicano. Marca con su impronta la era capitalista”. La deuda pública marca con su impronta la era capitalista. Sigue Marx: “La deuda pública opera como uno de los agentes más enérgicos de la acumulación primitiva. Con las deudas públicas nace un sistema de crédito internacional que oculta a menudo una de las fuentes de la acumulación primitiva capitalista”. Dice esto Marx en 1867 y volvemos, efectivamente, al tema de la deuda pública que puede transformarse en los años que vienen en instrumento de dominación.

Pasando al siglo XX, recuerden cuando se inició la revolución mexicana, en 1914, una de las primeras decisiones de Emiliano Zapata y Pancho Villa fue la suspensión de pago. Y México suspendió el pago. Entre 1914 y 1942 logró imponer a los acreedores una quita del 90% de la deuda, tal y como existía en 1914, es de-

cir, ningún interés, una victoria total que demuestra la importancia de actos soberanos unilaterales frente a los acreedores.

En los años 1930, 14 países de América Latina suspendieron los pagos de deuda externa: Cuba, en 1933; Brasil, construyó banca en 1933, organizó una auditoría de la deuda y logró una quita de deuda a través de una reestructuración en 1943 de 60%. Y ustedes hacen una comparación entre el crecimiento económico de los países que suspendieron el pago de la deuda en los 30 y los que siguieron pagando la deuda, son los que suspendieron el pago que, a pesar de las represalias, los que lograron tener el crecimiento más alto.

Ahora llego a los últimos años. Ya hablé de Argentina, pero quiero hablar rápidamente del Ecuador. Yo hice parte de la auditoría de la deuda creada por el presidente Rafael Correa en 2007. 18 personas, 12 ecuatorianos y 6 internacionales analizamos la deuda contratada por Ecuador entre 1976 y el 2003. Después de muchos meses de trabajo, le dimos nuestras conclusiones al gobierno de Rafael Correa. Desde noviembre de 2008 decidió suspender el pago de la deuda unilateral y del pago de una parte de la deuda comercial. Tenía el dinero para pagarlo, pero dijo Rafael Correa, que era una deuda ilegítima, no hay razón para pagar una deuda ilegítima y él logró imponer, basado en los resultados de la auditoría, a los acreedores, una quita del 70%, en junio del 2009. Allí hay una diferencia con Argentina de los años 2000. Ecuador hizo una auditoría y Argentina no lo hizo. Y lo que hizo además Ecuador es la compra de títulos, no un canje de títulos, es decir que Ecuador le compró a 30 centavos de dólares cada dólar de título de deuda externa, que no existieron más títulos, no hubo nuevos títulos, así que no hay posibilidad de enjuiciar a Ecuador en Estado Unidos, porque los títulos no existen más, porque no hubo canje de títulos. Están viendo una lección que hay que sacar.

Yo decía que Europa se convirtió en el epicentro de la ofensiva brutal neoliberal capitalista en los últimos años. Grecia se convirtió en un vivo país de América Latina o de Asia de los años 80-90, es decir, sometido a los titanes del Fondo Monetario Internacional y de los acreedores. Hay una experiencia poco conocida, tanto

en Europa como en el resto del mundo, es la experiencia de Islandia. En 2008 Islandia conoció la bancarrota total de su sistema bancario, como lo conoció Ecuador en el 99. Islandia decidió no pagar la deuda externa al Reino Unido y a Holanda. Reino Unido protestó de manera muy rigurosa contra la decisión de Islandia, la decisión unilateral de no pago, y el Reino Unido consideró a Islandia como una organización, un país terrorista y congeló los haberes de Islandia en el Reino Unido, comparando a Islandia con organizaciones como Al Qaeda. A pesar de esto, a través de una manifestación popular y de dos referendos, los ciudadanos de Islandia obligaron a su gobierno a no pagar la deuda. Islandia, desde el 2008 hasta la fecha de hoy, no paga la deuda reclamada por el Reino Unido y Holanda. Es un acto soberano unilateral que permite a Islandia tener un crecimiento económico mayor al resto de Europa. Podemos comparar a Islandia (que se negó a caer en manos de los acreedores) con Grecia (que aceptó la dominación de los acreedores) que tienen una caída de su Producto Interno Bruto del 20%, totalmente comparable a la caída que conoció Argentina entre 1999, final de 2001 e inicio de 2002.

Para mí es un argumento muy fuerte, hay que afirmar que los países tienen el derecho a tomar actos soberanos unilaterales. Imaginar que una justicia internacional vaya a darle la razón a Venezuela, Argentina, Ecuador es soñar un mundo que todavía no existe. Estados Unidos hace cada día actos soberanos unilaterales, por malas razones, el embargo contra Cuba, apoyo a Israel; Israel multiplica los actos soberanos unilaterales que llevan al genocidio del pueblo palestino y no ocurre nada. Entonces, por qué no actuar de manera soberana unilateral, pero fundado en argumentos del Derecho Internacional para respetar la deuda social contratada con el pueblo y que América Latina acceda a la activación del Banco del Sur, mantener un estilo de control cambiario, despertar el monopolio público sobre el comercio exterior y también acatar a la banca privada para socializar.

Creo que Luis Bilbao terminó diciendo la solución, no hay solución sin programa. Eso hace parte de la integración socialista transitoria hacia el socialismo. Estamos aquí para debatir las

alternativas, para ir más allá de la denuncia de imperialismo, a nivel retórico, de los fondos buitres y para pensar cómo hacer la integración de los pueblos y volver al camino indicado por Hugo Chávez cuando llamaba al Banco del Sur, a la integración de los pueblos y la constitución de mecanismos de integración en favor de los Derechos Humanos.



ÍNDICE

Fondos para financiar incursiones terroristas <i>Delcy Rodríguez</i>	13
“Vienen por los países viables” <i>Carlos Cheppi</i>	19
Argentina cuenta con Venezuela <i>Elías Jaua</i>	27
En debate la esencia del capitalismo <i>Jesús Faría</i>	37
“Obama pudo haber parado todo esto” <i>José Gabriel Palma</i>	49
No hay solución sin integración <i>Luis Bilbao</i>	63
“Mercenarios al servicio de la acumulación de capital” <i>Pablo Giménez</i>	75
“El conflicto es estrictamente político” <i>Juan Manuel Karg</i>	83
Un problema de soberanía <i>Fermín Toro Jiménez</i>	95
Intromisión de Estados Unidos en asuntos de Argentina <i>Eric Toussaint</i>	107

Este libro se terminó de imprimir en septiembre de 2014, en los talleres gráficos de la Imprenta Nacional y Gaceta Oficial, La Hoyada, Caracas. República Bolivariana de Venezuela.

La edición consta de 1.000 ejemplares.



Ante la nueva ofensiva del imperialismo contra los pueblos que luchan por su verdadera independencia, el pueblo bolivariano y su Gobierno revolucionario organizaron un foro para debatir y denunciar este ataque del sistema financiero capitalista, en esta ocasión contra Argentina a través de los *Fondos Buitre*.

Diez intelectuales, políticos, economistas latinoamericanos se reunieron en Caracas el 12 de agosto de 2014, para analizar los mecanismos perversos que está usando el imperialismo para sojuzgar a Argentina y el peligro que significa para toda la región y el mundo permitir que esta práctica continúe.